

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIODICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias; preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), y certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ADVERTENCIA INTERESANTE. Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente, para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, esperando se sirvan satisfacerle á la persona que lo presente.

En la necesidad de regularizar la administración, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores «permanentes» ó «indefinidos» se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Pasado este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, se dejará, por tanto, de remitirles el periódico, y se girará contra ellos la cantidad que adeuden, cargándoles en tal caso el quebranto de giro, que en cantidades pequeñas no bajará nunca de un 12 á un 15 por 100, todo lo cual esperamos satisfagan puntualmente para evitar ulteriores procedimientos.

En lo sucesivo se harán los pedidos, se dirigirán las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia, á nombre de los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

No admitiéndose los «sellos de guerra» en pago de derecho de timbre, serán devueltos á los suscritores que los remitan en pago de su suscripción.

PUBLICACION DE ANUNCIOS.

Dá publicidad EL SIGLO MÉDICO á cuantos anuncios nacionales se le remiten, así de medicamentos y aguas minerales, como de instrumentos, aparatos y demás cosas que tengan por objeto la preservación, curación y alivio de las dolencias y achaques humanos.

PRECIOS. Un real cada línea cuando se insertan los anuncios una ó dos veces; la tercera parte menos si fuere la repetición mayor, y medio real cuando se contrate por larga temporada ó se ocupe constantemente una determinada extensión.

ANUNCIO DE LIBROS.

Se anuncian los libros, láminas, folletos y demás perteneciente á librería cuando los anuncios se remitan acompañados de un ejemplar y sean proporcionados al valor de este. Si constara la obra de varios tomos ó tuviera un valor especial, se repetirán los anuncios el número de veces que la equidad exija.

Les ouvrages remis de l'étranger seront annoncés avec la plus grande ponctualité, autant de fois que demandera sa valeur. Les ouvrages remis en double seront au surplus analysés dans le corps du journal.

Adresser les communications á MM. NIETO y MENDEZ ALVARO, propietarios de «EL SIGLO MÉDICO», calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º

MM. les Editeurs et Libraires trouveront dans ce journal la plus grande publicité.

PUNTOS DE SUSCRICION.

SE SUSCRIBE en Madrid: En la Administración de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º, de NUEVE á tres los días no feriados.—En Provincias y Ultramar: En las boticas y librerías siguientes:

PROVINCIAS.

Aleñiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Calahorra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellón, Rivelles.—Cervera, Carreras (médico).—Coruña, Maureso.—Figueras, Sanz y Serra.—Gerona, Castellvi (médico).—Granada, Gonzalez.—Haro, Sevilla.—Hellín, Martínez (médico).—Hijar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Fermin Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahon, Marques.—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Reus, Font.—Rioseco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Tortosa, D. Angel Lluís (Médico).—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, Viuda de Hedia.

ADEMÁS EN LAS LIBRERIAS SIGUIENTES:

Alcoy, Martí.—Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Laffita.—Cadiz, Verdugo y Morillas.—Bilbao, Astuy.—Burgos, Araiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Leon, Viuda de Miñon é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Pujol y hermanos.—Malaga, Moya.—Merida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescansa.—Puerto de Santa Maria, Fé.—Santander, Hernandez y Ramon.—Santiago, Escribano.—Sevilla, Fé.—Tuy, Nozaco Rodriguez.—Valencia, Aguilar.—Valladolid, Herederos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Hedia, Galifa y Menendez.

ULTRAMAR.

Habana.—En los primeros establecimientos del comercio de libros.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerit del comercio de libros, Fortaleza, 21.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Medicamentos marinos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera (Santander) y depositario central Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6.

Para que los señores médicos no nos confundan con el vulgo de curanderos, insertamos las cartas que recibimos de médicos respetables a quienes pueden dirigirse para cerciorarse de la certeza de sus afirmaciones.

No más tisis.

Con el «Jarabe depurativo de plantas marinas» se combate victoriosamente la «tisis laríngea y pulmonal» enfermedades del corazón, del útero, de la matriz, tisis de los órganos. Señor Yarto Monzon, San Vicente la Barquera. Pesués, Setiembre 4 de 1874. Muy señor mío: No tengo inconveniente en consignar los buenos efectos que produce su «Jarabe depurativo de plantas marinas» en todas las afecciones de pecho, pues habrá observado la frecuencia con que le receto. Permítame V. le diga que es muy problemática la curación del «cáncer de la matriz» en la enferma á que V. se refiere, y francamente, hasta otro nuevo caso en que yo me persuada no haber contribuido á la curación otro medicamento mas que su jarabe, no podré tener el gusto de certificar la eficacia de ese tan terrible padecimiento. «Amicus plato, sed magis amica veritas. Soy de V. afecísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M., Licenciado Ramon Sanchez Cós. Otro dia publicaremos cartas de D. Eugenio Gutierrez y Gonzalez de Cueto, médico de Lamadrid, y de D. Maximino Perez del Valle, médico de San Vicente la Barquera, en corroboración y ampliación de la que antecede. Frasco, 20 rs.

Esencia salúfiera de plantas marinas.

Refresco superior á la zarzaparrilla, para los ardores de la sangre, de los intestinos, del estómago. Ataca la bilis y todas las enfermedades de la piel. El «Fucus vexiculosus» que contiene destruye la obesidad excesiva. Aplicable á toda clase de heridas, golpes, contusiones. Es útil contra el mareo, la sed continua, el esplen. Frascos de 8 y 16 rs. Sr. Yarto Monzon. Muy señor mío: Le suplico me dispense la poca fé con que tomé en esa su «Esencia salúfiera de plantas marinas» pues gracias á ella desaparecieron los fuertes mareos que sentia y se corrigió el exceso de bilis. Descanse V. en la seguridad de que yo seré el primero que dé á conocer en esta y elogie su invento. José Lorez y Batell. San Sebastian y Abril 4.º de 1874.

Antinervioso marino vegetal.

Se usa contra las enfermedades nerviosas. Unas gotas en el café evitan el desarrollo de síntomas nerviosos. Utilísimo en los sustos y desazones, en las jaquecas y en todo dolor nervioso. Frasco, 10 rs. Sr. Yarto Monzon. Muy señor mío: Sirvase remitirme á la mayor brevedad cuatro frascos de «Antinervioso marino», pues á cuantos enfermos trato con él en los espasmos y en toda dolencia cuyo asiento se halle en el sistema nervioso, veo un éxito tan admirable que considero haya con dificultad en la materia médica ningun otro simple ó compuesto que dé tan felices resultados. Su famoso jarabe se va conociendo en esta comarca y acreditando, por lo que le felicita su afmo. S. S. Q. B. S. M., Juan de Cayon Miranda. Bielva 2 de Noviembre de 1873.

Antireumático marino.

Dado en fricciones calma y hace desaparecer toda clase de dolores reumáticos por agudos que sean. Frasco, 10 rs.

Vizma confortante.

«Para relajaciones» y esterilidad 24 rs. Nuestra vizma pega ó se adhiere perfectamente.

Pildoras matriciales.

Se usan con gran éxito en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbación crónica en este órgano. Caja, 5 pesetas.

Pomada contra las grietas.

Remedio seguro para curar las grietas de los pezones, de las manos, de los labios y de cualquiera region del cuerpo. Cura en tres dias. Inofensiva hasta el punto de poder mamar los niños sin limpiar el pezon. Caja, 12 rs.

Pildoras marino purgantes.

Estas pildoras se recomiendan por sí mismas. Cuantos las han usado las ponderan por no sentirse su acción en el vientre cuando están operando. No hay que guardar dieta: al con-

trario comer y beber bien: los niños se purgan con una sola pildora. Caja, 12 rs.

Para las madres de familia.

La yartina que a rojas lombrices á millares. Caja con su instrucción, 4 rs. Sirva tambien para los adultos.

«El galactóforo marino» para corregir la mala calidad de la leche y aumentar su secreción. Caja 16 rs. y el «culofilo marino» para la ditiación de los niños de pecho y volver la baba, salvándoles de una muerte segura. Caja, 12 rs. Todos estos medicamentos los tiene la madre previsor en un dormitorio para criar y salvar sus hijos de los peligros que corren en la niñez.

Pomada marina universal.

Esta pomada, preparada con plantas marinas, obra en todas las enfermedades por absorción, como los baños de mar, las escrófulas, lamparones, bocio ó paperas, fístulas, úlceras, cáries, el raquitismo, los niños estebados patzambos, la hemiplegia, paraplegia, gastralgia, palpitaciones del corazón, etcétera, etc., son curables con esta pomada. Los niños y enfermos cuyo paladar y estómago no admite medicina interna, tienen este gran recurso contra sus enfermedades. Pídanse prospectos. Botes de una, dos y cuatro onzas, 8, 14 y 20 rs.

Pomada resolutive contra los infartos crónicos.

Esta pomada resuelve toda clase de infartos por crónicos que sean. No siendo muy antiguos es suficiente una semana de tratamiento; los crónicos necesitan uno ó dos meses, pero desaparecen. Bote, 4 pesetas.

Hemorroides.

Se curan las «almorranas» con el «bálsamo antihemorroidal» de F. Izquierdo, frasco, 10 rs., á las pocas fricciones, y las «grietas del ano» con el ungüento contra ellas, frasco, 4 rs.

Magnesia contributiva.

«Espumosa, antinerviosa, aromática» agradable «purgante» á una dosis y á otras «tónica» refrescante, antifatulenta, antibiliosa, antiácida, antidiapépsica, anticólica, desobstruente, derivativa, antiapoplética, antiherpética, contra la comezon, inapetencia, jaqueca, estreñimiento, ardores de la sangre é intestinos, histerismo, ictericia, obesidad, sustos, vahidos, vómitos, ardor del estómago, etc., y promueve la orina; útil en los padecimientos nerviosos del vientre, estómago y cabeza, compuesta de productos salinos y vegetales. Caja con 8 onzas, 16 rs.

Esencia de zarzaparrilla concentradísima

frasco de 4 onzas, 4 rs. Refresco el mejor contra las irritaciones, fuegos de la sangre, etc. Facilita la orina y extingue los humores ó vicios de la sangre.

Afecciones de los párpados.

«Pomada oftálmica de los doctores» frasco, 12 rs. Afecciones de la vista, ulceraciones y enrojecimiento de los párpados, «conjuntivitis» y «queratitis» crónicas, inflamaciones de los folículos palpebrales, «queratitis» ulcerosas, manchas ó nubes.

Gasíferos.

«Polvos gasíferos» de Seltz. Caja, 6 rs. equivalente á 12 botellas de agua gaseosa: atemperantes y antiácidos y digestivos.

«Polvos gasífero laxantes de Sedlitz»; caja con 12 dosis, 10 reales; atemperantes, antiácidos, sedantes de la innervación gástrica y purgante suave.

Agua mineral sulfurosa.

Botella de cuartillo y medio, 4 rs. Usada en los catarros crónicos, tisis, catarro pulmonal crónico, catarros de la vejiga del oído, de la nariz, laringe, bronquios, flujos mucosos etc., herpes, afecciones de la piel, reumatismo, gota, venéreo, escrófulas, etc. Como alterante que modifica la afección ó el estado de los órganos y como específico contra los vicios humorales, desde una jicara hasta dos por mañana y tarde sola con azúcar, leche, flor de malva, liquen y análogos, se usa desde 15 dias hasta tres ó cuatro meses.

Todos estos productos, elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente la Barquera, puerto del Cantábrico, se espandan como depósito central en Madrid, Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, 6, y en la botica calle de la Ruda, núm. 14; Haro, Baltanás; Santander, Rodriguez; Palencia, Fuentes y Alvarez; Rioseco, Fernandez, calle de los Lienzos; Salamanca, Villar y Pinto; Valladolid, Retuerto y Reguera; Zaragoza, Rios, etc.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Visita régia á la Universidad. —Una bendición.—¡A la guerra!—Futuro plan de estudios.—Otros planes.—Aguas.—SECCION DE MADRID.—Revista crítico-extranjera.—Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1875, por el Dr. D. Sandalio de Pereda y Martinez. —TERAPEÚTICA.—Estudio sobre la acción fisiológica y los usos de los purgantes.—SECCION PRÁCTICA.—Tumor sarcomatoso de la rodilla y muslo derecho, y desarticulación coxo-femoral de dicha extremidad.—PRENSA MEDICA.—Nueva operación para el tratamiento del hipospadias.—La forcipresión hemostática.—Varices exofágicas consecutivas á la cirrosis hepática.—Nueva oclusión antiséptica de las heridas.—Ioduro potásico en el asma.—PARTE OFICIAL.—*Monte-pío facultativo*.—VARIEDADES.—Las causas de la muerte después de las operaciones.—Observación curiosa.—Operaciones practicadas por los señores profesores de la sección de cirugía del Hospital General en el mes de Diciembre de 1874.—El suicidio en España.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

VISITA RÉGIA Á LA UNIVERSIDAD.—UNA BENDICION.

—¡A LA GUERRA!—FUTURO PLAN DE ESTUDIOS.—
OTROS PLANES.—AGUAS.

Reconocemos, porque lo sentimos, la dificultad que se ofrece para satisfacer la curiosidad del público médico en estos artículos de REVISTA: hay semanas tan estériles, que no se encuentra cosa que merezca la pena de ser referida. Procuremos salir hoy lo mejor que podamos del paso.

—En la tarde del lunes, á las dos y media, se presentó S. M. el rey en la Universidad central, como tenia anunciado, acompañándole el mayor-domo mayor, señor marqués de Alcañices, un gentil-hombre de cámara, un ayudante de campo y una escolta de Guardia civil que le seguía.

Esperaban á S. M., en el suntuoso paraninfo nuevo, el ministro de Fomento, el director general de Instrucción pública y el rector de la Universidad, Sr. Pisa Pajares, acompañados del gobernador civil de la provincia.

Llegados al paraninfo, el Ilmo. señor rector presentó á S. M. el claustro universitario, decanos, inspectores generales de enseñanza, jefes y profesores de todos los establecimientos de instrucción pública que componen la Universidad. Con tal motivo, el rector pronunció un breve discurso, en que manifestó la esperanza de que las ciencias, letras y artes hallaran apoyo y protección en el joven é ilustrado monarca; á cuyo discurso contestó S. M. con otro en que dió muestras de conocer bien la historia de la fundación de la Universidad de Alcalá, de la que procede esta de Madrid; así como lo que su augusta madre, la reina doña Isabel, hizo por ampliarla y mejorar-

la, y expresó el más vivo deseo de contribuir al fomento de la ciencia, y la satisfacción que experimentaba al encontrarse entre sus representantes. El señor ministro de Fomento se dirigió después á S. M. en frases respetuosas y discretas, expresando lo que la verdadera ciencia contribuye á la prosperidad de las naciones y á la gloria de su reinado, y recordando lo mucho que se había hecho durante el de doña Isabel II por la cultura intelectual, y en particular por la Universidad de Madrid.

Terminó su discurso el señor marqués de Orovio pidiendo la vena de S. M., para que, en celebración de su visita á la Universidad, se confieran, por concurso y gratuitamente, cinco títulos de licenciado en las respectivas facultades, y uno por cada escuela superior ó profesional á otros tantos escolares, entre los que más se hubiesen distinguido por su constante aplicación é irreprochable conducta y que carezcan de recursos.

Finalmente, el decano de la facultad de filosofía y letras, Sr. Amador de los Ríos, hizo á Su Majestad una breve descripción de las alegorías, atributos y pinturas que decoran los muros y techos del paraninfo, visitando después S. M. varias cátedras, los gabinetes de física y de historia natural y la biblioteca, donde le fueron exhibidos por los bibliotecarios Sres. Oliver y Campesino, los recuerdos que allí se conservan del fundador cardenal Cisneros, el magnífico ejemplar de la *Poliglota*, de igual procedencia, el acta de la visita solemne hecha á la Universidad por doña Isabel II, y varias preciosidades bibliográficas.

S. M. salió de la Universidad muy complacido, y el cuerpo universitario y todos los circunstantes quedaron vivamente impresionados de la afabilidad, sereno y alto juicio, del espíritu de tolerancia y de profundo amor á la ciencia y al saber, así como de la consideración á los que á su cultivo se dedican, que en su discurso y en todas sus conversaciones durante la visita dejó ver el joven é ilustrado monarca.

—Un periódico anunció días pasados que iba á inaugurarse con cierta solemnidad el museo que el Dr. D. Pedro Gonzalez Velasco ha erigido en el paseo de Atocha, empleando en su construcción una buena parte de su patrimonio, y aun añadía que un prelado de la Iglesia le daría su bendición. Ignoramos si ha tenido lugar ya ese acto; pero en pretérito y en futuro nos parece igualmente laudable. La obra del Sr. Velasco acredita un entusiasmo por la ciencia poquísimamente común, esta es la

verdad, y un desinterés por todo extremo digno de alabanza. Bien merece la bendición episcopal, y hasta la bendición de Dios.

—Al pié de 200 opositores, según nos informa un periódico, van á tomar parte en las que han de efectuarse para ingresar en el cuerpo de Sanidad militar. No nos extraña: ¡ofrece tan pocas colocaciones la carrera médica, son en número tan crecido los que á ella se dedican, y están los pueblos en tan deplorable situación para colocarse en ellos, que es preferible irse al ejército, aunque se tropiece allí con una bala!

El tribunal para estas oposiciones ha de componerse de los señores siguientes: Excmo. señor D. Fernando Weiler, presidente; D. Gregorio Andrés y Espala, D. Santos Gimenez Villanueva y D. Joaquín Plá y Pujolá, vocales, siendo suplentes D. Francisco Esteve y Soriano y D. Laureano García Camison.

—Se sigue hablando del proyecto de llevar á efecto una profunda reforma en instrucción pública. Parece ser que, en efecto, está muy adelantado un nuevo plan, y que en su día será sometida al Consejo la obra de la dirección. Así tendremos, cuando salga á luz, reunidas en un cuerpo las opiniones de la alta dirección del ramo y podremos formar con alguna seguridad concepto.

—Los diarios políticos, para quienes nada hay reservado, suelen dar cuenta, día por día, de lo que se hace y hasta de lo que se piensa hacer por el nuevo Consejo de Sanidad. No hay cosa que más temamos que pasar por ilusos, y hé aquí el motivo de que nos sonrian siempre poquitas esperanzas... ¿Es esto tener poca fé? No se diría tal cosa del misionero que fuese á la China á predicar el Evangelio con el presentimiento de morir allí y hasta con la seguridad del martirio; ¡pero que sin embargo fuera!

Tenemos por cierto que en ese cuerpo se han nombrado: 1.º, una comisión de aguas y baños minerales, que preside el Sr. Peñuelas, inteligente ingeniero de minas y muy digno vocal del Consejo (trabajo le mandamos); 2.º, otra de estadística, presidida por el Sr. Mendez Alvaro, que hará sin duda cosas muy buenas (cuando se la suministren datos); 3.º, otra de publicaciones, presidida por el Sr. Puente y Apecechea, que podrá ofrecer en breve plazo el comienzo de una colección de informes del Consejo, muy útiles sin duda alguna por la doctrina copiosa que encierran (si no faltan los medios necesarios para la publicación); 4.º, otra de reglamento interior del Consejo, que no dudamos desempeñe muy en breve su fácil cometido, y 5.º, otra, á la cual preside el Sr. Mendez Alvaro, siendo además ponen-

te, encargada de redactar un proyecto de ley de sanidad en que se respete á la actual cuanto sea posible, cuyo proyecto podrá suceder muy bien que sirva para agregarle á más de otros 30 que se han formado en lo que va de siglo.

No pararán probablemente en esto las tareas del nuevo Consejo sanitario: alguno de sus vocales se propone hacer uso nada escaso de la iniciativa que le ha sido concedida... ¡Y nada más!

—Sigue el movimiento entre los opositores á las aguas y baños minerales, que no perdonan medio de apresurar el suspirado nombramiento. Sobre este asunto hemos leído en el *Génio Médico-quirúrgico* un artículo suscrito por su director, que nos ha extrañado hasta el punto de parecernos mentira lo que veíamos. Su primer párrafo es bastante gráfico, y no queremos prescindir de trasladarle. Dice así:

«Sigue sobre el tapete la cuestión palpitante de las oposiciones á baños, ó mejor dicho de la provision de las plazas: cada cual quiere la suya y todos se creen con derecho á ellas; los opositores por un lado, los del concurso libre por otro y los antiguos propietarios, hechos al amparo del reglamento del 68, son las tres agrupaciones que se disputan la primacía en el repartimiento de aquellas, y de aquí la lucha, los cabildeos, las idas y venidas, las entrevistas oficiales y oficiosas, las influencias de todo género y el laberinto, en fin, que estamos presenciando, y de ahí también las protestas, los sueltos y artículos en los periódicos, las esposiciones, etc.; de modo que ha venido á hacerse de un asunto sério, un objeto de chismografía de vecindad, del que hablan ya y se ocupan hasta los más indiferentes.»

Examina luego las razones que cada agrupación tiene para pedir que se respeten sus derechos, y aconseja al tribunal y á los opositores que acaten la ruidosa orden de 5 del corriente. ¡Para consejos estamos!

DECIO CARLAN.

MADRID 28 DE MARZO DE 1875.

REVISTA CRÍTICO-ESTRANJERA.

Cambios de composición de la sangre venosa esplénica.

—Oportunidad de las revacunaciones. — Resultados de la cirugía conservadora. — Modo de obrar de la emetina y de la apomorfina. — Tratamiento de las hemorragias por la forcipresura.

Academia de ciencias de París. Los Sres. Mallassez y Picard han remitido á esta corporación el resultado de sus experimentos sobre los cambios de composición de la sangre venosa esplénica. Antes, dicen, de comparar la sangre que llega al bazo con la que vuelve de él, importaba saber si la sangre venosa se conserva siempre idéntica ó si presenta, como la de las demás glándulas, grandes variaciones globulares, según que esté el órgano en reposo ó en activi-

dad. Ya habia demostrado el Sr. C. Bernard que la sangre venosa esplénica varía de aspecto segun que se hallen escitados ó paralizados los nervios propios de este órgano; así es que nos propusimos ante todo estudiar la riqueza globular y la capacidad respiratoria de la sangre en estos dos estados opuestos.

El resultado ha sido que la parálisis produce en la sangre venosa esplénica un aumento de la riqueza globular y de la capacidad respiratoria, al paso que nada de esto se observa durante la excitación.

Después pasamos á comparar la sangre arterial con la venosa esplénica, tomando esta última: 1.º, durante la excitación de los nervios; 2.º, durante su parálisis; 3.º, independientemente de toda acción provocada en los nervios.

1.º Durante la excitación hemos visto que es ligera la diferencia entre la sangre arterial y la venosa; pero aunque corta, siempre figura á favor del aumento en esta última.

2.º Durante la parálisis se acentúa notablemente esta ligera diferencia; de modo que admitiendo que la parálisis de los nervios produce en el bazo los mismos efectos que en las demás glándulas, esto es, aumento de actividad, podemos suponer que cuando funcione el bazo crecen la riqueza globular y la capacidad respiratoria de la sangre esplénica.

Este aumento es á nuestro ver un fenómeno peculiar del bazo. Efectivamente, en una serie de experimentos análogos que hemos hecho en la sangre venosa de la yugular, de la crural, del vaso procedente de la glándula submaxilar, etc., ha resultado que la parálisis de los ramitos simpáticos que van á las regiones de donde proceden dichas venas, originaba una disminución de la riqueza globular y de la capacidad respiratoria de la sangre.

Hemos querido indagar si este aumento en la riqueza globular y en la capacidad respiratoria de la sangre venosa esplénica podia aumentar tambien las mismas condiciones en la masa sanguínea total. Nuestros primeros experimentos, mediante el análisis por el oxígeno, nos dieron resultados inciertos, pero los atribuimos á las frecuentes hemorragias que exigen estos ensayos, y contentándonos con la simple numeración de los glóbulos, observamos que la riqueza globular vá creciendo al principio, alcanza su maximum al cabo de media á una hora próximamente, y luego disminuye. Esto, sin embargo, se halla sujeto á variaciones, dependientes de varias causas y sobre todo de los trastornos que ocasiona fatalmente la operación.

Los hechos consignados por los Sres. Malassez y Picard pueden, unidos con otros, ilustrar algun tanto el oscuro problema de los cambios íntimos de la sangre durante las funciones del organismo. El aumento de la riqueza globular y de la capacidad res-

piratoria coincidiendo con la parálisis de los nervios, es un fenómeno local que aparece en armonía con la ley general del pre dominio del elemento vascular de toda la economía cuando se deprime el nervioso y viceversa. La continuación de tales experimentos podrá quizás poner de relieve otras analogías no menos interesantes y utilizables para la práctica.

Academia de medicina de París. Hé aquí las conclusiones de una nota del Sr. Hervieux sobre la preservación de las viruelas mediante la vacuna:

1.º La preservación de la vacuna, no solo es temporal, sino que dura un tiempo variable, que no puede determinarse de un modo absoluto.

2.º Está subordinada á eventualidades que dependen de la receptividad de los sujetos respecto de la vacuna y la viruela, del carácter epidémico ó esporádico de esta última, del grado de intensidad de la epidemia, etc.

3.º Que si es indiferente esperar hasta diez ó quince años para revacunar mientras no existe epidemia alguna, la prudencia exige vacunar hasta los niños menores de cinco años, desde el momento en que se declara una epidemia de viruelas.

Apóyase el autor en datos estadísticos, que comprenden los sujetos que á pesar de hallarse vacunados, han contraído las viruelas epidémicas; pero, como observarán muy bien algunos académicos, le faltó consignar el número de los que se habian preservado, para que comparando unos y otros casos, se pudiera juzgar del grado de urgencia y utilidad que ofrece la medida por él propuesta.

Por nuestra parte, no nos parece indiferente hacer tantas vacunaciones á un mismo individuo, como serian necesarias, segun el Sr. Hervieux, para preservarle de todas las epidemias variolosas que pudieran ocurrir. Por lo demás, es cierto que respecto de este punto no puede establecerse regla alguna absoluta, debiendo procederse en cada caso con arreglo á las condiciones individuales y sobre todo á la intensidad y malignidad de la epidemia reinante. Claro está que en el caso de ser esta muy grave y mortífera valdrá más hacer muchas revacunaciones innecesarias, que dejar espuesto á un solo individuo á la influencia morbífica. Sin embargo, por punto general, una vez adoptado el sistema de las revacunaciones, algun período ha de fijarse para que sirva de regla en los casos ordinarios, y no nos parece excesivo el de quince años propuesto por el Sr. Guérin.

Academia francesa para el progreso de las ciencias. Desgraciadamente nos hallamos en España en condiciones favorables para utilizar la discusión promovida en esta sociedad sobre la antigua cuestión de la conveniencia de las amputaciones en los casos de lesión traumática. Fundándose el Sr. Cuignet en el examen de los individuos que solicitan pension

como inutilizados en campaña, y viendo que entre ellos abundan mucho más los tratados por la cirugía conservadora que los sometidos á la activa, ha llegado á establecer las conclusiones siguientes:

1.^a Aunque en la última guerra se ha acudido á la amputacion más á menudo que á la espectacion, es mayor el número de individuos que han sobrevivido por este último método que por el primero.

2.^a Se ha usado la espectacion muchas más veces por circunstancias independientes de la voluntad de los cirujanos que con arreglo á un plan previamente concebido.

3.^a Se han curado los enfermos á beneficio de la espectacion á pesar de numerosas traslaciones, de condiciones higiénicas desventajosas, y en casos gravísimos de heridas de la pierna, rodilla y muslo. Esto debe animar á los cirujanos á abstenerse, sobre todo si consideran que los medios de transporte y los objetos de apósito se van perfeccionando progresivamente.

4.^a La amputacion tiene fatales consecuencias, tanto respecto de la vida como de la funcion; no pudiendo emplearla en el plazo inmediato que la hace ménos funesta, se la debe abandonar en la mayor parte de los casos graves de fracturas conminutas de los miembros, reservándole para las grandes mutilaciones.

5.^a Las resecciones, tan graves como las amputaciones, relativamente á las probabilidades de vida, no procuran en general buenos resultados respecto de la funcion: especialmente la del codo debe rechazarse tan completamente como la amputacion.

Con razon se ha objetado al Sr. Cuignet que sus datos estadísticos eran demasiado vagos, toda vez que no se habia tenido en cuenta el número de defunciones ocasionadas por la espectacion. Tambien le replicó el Sr. Verneuil que por su parte si bien no habia practicado nunca la reseccion primitiva del codo, se habia visto precisado á acudir á ella seis veces por insuficiencia del método espectante, y siempre habia obtenido un éxito satisfactorio. En cambio otros apoyaron la doctrina de la conservacion y entre ellos el Sr. Laussedat citó trece casos de fracturas gravísimas de los miembros, empeoradas por la ausencia de todo tratamiento y por traslaciones durante muchas semanas, de todas las cuales se curaron los individuos. Refirió en particular un caso de magullamiento del pié por una granada, otro de una bala que permaneció largo tiempo en la planta del pié, otro de fractura conminuta de la pierna, etc. En todas estas observaciones hubo infiltraciones purulentas, fiebre de reabsorcion y otros sintomas graves, que no impidieron sin embargo la completa curacion.

Es lo cierto que la cirugía conservadora, á la que

tan aficionados hemos sido siempre los españoles, va ganando terreno cada dia, siendo sobre todo aplicable á los campos de batalla, en los cuales concurren dos circunstancias muy dignas de tomarse en consideracion: 1.^a Los heridos cuentan por lo general con una energía vital conservadora que falta en los organismos afectados de localizaciones diatésicas; 2.^a El número de pacientes es tan considerable que necesitarian operarlos muchos y muy distintos profesores, no todos provistos de la habilidad y la práctica convenientes para el mejor resultado de la operacion.

Sociedad de biología de París. En una nota comunicada por el Dr. Choupe sobre el modo de obrar de la emetina y de la apomorfina vemos que el primero de estos agentes determina efectos locales sobre el estómago que no produce el segundo.

Los experimentos se hicieron en perros á quienes se quitó el estómago con la parte abdominal del esófago y primera porcion del duodeno. Inyectándoles luego en el sistema circulatorio emetina y apomorfina resultó que la primera ocasionaba esfuerzos de vómito tan violentos, numerosos y prolongados, como si no hubieran sufrido operacion alguna, al paso que faltaban todos estos fenómenos cuando intervenia la emetina. De aquí infiere el autor una prueba más de que la apomorfina puede obrar directamente sobre el bulbo, al paso que la emetina no puede determinar el vómito sino irritando las estremidades terminales de los dos neumogástricos en el momento en que se elimina por las glándulas del estómago.

Por nuestra parte diríamos simplemente que la apomorfina es un agente rechazado mediante contracciones musculares por un organismo aun desprovisto de estómago, y que la emetina es un agente rechazado mediante contracciones análogas por un organismo provisto de estómago. ¿Por qué hemos de empeñarnos, mientras no se acredite experimentalmente, en suponer la presencia material de los modificadores externos en los puntos precisos donde aparecen los fenómenos orgánicos? ¿No está suficientemente demostrado que el cuerpo vivo todo lo recibe por *impresion* y no mecánica ni químicamente? ¿Y no es igualmente posible la impresion á distancia que la inmediata?

Hacemos estas ligeras indicaciones, no por lo que importen respecto al punto de que se trata, sino para llamar la atencion sobre la tendencia viciosa á escender teóricamente el alcance de los hechos, que es un vicio muy arraigado en la experimentacion moderna.

Sociedad de cirugía de París. El Sr. Verneuil insiste muy particularmente en las ventajas que para contener la mayor parte de las hemorragias ofrecen los procedimientos de compresion que él reune bajo el nombre de *forcipressura*: despues de

describir los diversos aparatos que se han inventado con este objeto, el modo de aplicarlos y los casos en que convienen, ha citado dicho profesor varios hechos notables en que no solamente fué provechosa sino necesaria la forcipresura por no ser posible ligar los vasos que daban salida á la sangre. En una ocasion se contuvo una hemorragia procedente de la seccion del frenillo de la lengua por medio de unas pinzas de curar que se mantuvieron cerradas durante una hora por la mano de un ayudante y luego por medio de una ligadura, hasta que separadas á las otras, quedó definitivamente contenido el flujo sanguíneo. En una operacion de ovariectomía se comprimíó tambien con unas pinzas de curar la arteria ovárica comprendida en el pedículo del tumor, y aun se dejó el instrumento abandonado dentro del vientre entre las asas intestinales, á una profundidad de seis centímetros, sin que resultara inconveniente alguno. Lejos de eso se curó la enferma, despues de salir las pinzas espontáneamente por la herida, al sexto dia de su aplicacion.

El autor termina su comunicacion con las siguientes conclusiones:

1.º La forcipresura es de fácil y rápida ejecucion.

2.º Dispensa del concurso de numerosos y ejercitados ayudantes.

3.º Es poco dolorosa en el momento en que se la practica, y despues incomoda á los enfermos mucho ménos de lo que pudiera creerse.

4.º No irrita el foco traumático ni entorpece la accion reparadora del organismo.

5.º Ofrece toda la seguridad de la ligadura y hasta ahora, al ménos en todos los casos citados, ha sido muy eficaz.

6.º Por último no exige instrumento alguno especial. Las pinzas comunes de ligar y de curar que se encuentran en todas las bolsas portátiles, reemplazan muy bien en la inmensa mayoría de los casos el complicado arsenal que se ha creído necesario proponer y construir.

Aparte del natural entusiasmo de todo el que acaricia una idea á su parecer nueva, nos parecen dignas de meditarse las indicaciones del Sr. Verneuil.

N. S.

Discurso pronunciado en la inauguracion de las sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1875, por el Dr. D. Sandalio de Pereda y Martinez.

(Continuacion.)

La infecundidad de las razas, y su consecuencia la disminucion de los nacimientos, proceden de causas, individuales unas, referentes otras á los usos, costumbres é instituciones del país. Tales son: la voluntad manchando el nitido ropaje de la moral; la vanidad y el afán de lo superfluo que, sin fortificar las condiciones biológicas ni la

vida media de un pueblo, aumentan y crean, con sus necesidades, obstáculos para sostener las cargas y educar los hijos; el lujo que, por el interés, anticipa ó retrasa los esponsales con daños en lo físico y debilidad de las facultades genésicas; el alejamiento del hogar doméstico para ir á respirar el aire infecto de una taberna ó de un café, vestíbulos de la miseria; el abuso de bebidas alcohólicas, fatal ponzoña que une la cómica é inconsciente alegría á los tremendos arrebatos del *delirium tremens* ó de la enagenacion mental; la sed del goce, por fin, cuyos daños, en rasgos tan elocuentes y profundamente filosóficos, ha señalado con peregrino ingenio un distinguido Académico y Catedrático (1), atribuyendo á la riqueza el término de la felicidad del siglo actual, queriendo ser para poder, poder para obtener, obtener para gozar.

Dispensadme que en momentos tan solemnes eleve, desde estos escaños, un testimonio afectuoso de consideracion al eminente profesor de la ciudad condal, donde las letras y las ciencias, la industria, el comercio y las artes, han adquirido majestuoso y potente vuelo; y consignado este recuerdo tan grato á mi alma, indiquemos algunas consideraciones respecto á la influencia que los matrimonios tienen en el movimiento de la poblacion.

II.

MATRIMONIO. Este hecho, más social que natural, influye en la poblacion por algunas causas que á la Medicina corresponde investigar; y preciso es sentar aquí, como lo hemos advertido en los nacimientos, que deducir sus relaciones de la masa general de habitantes es más inexacto que cuando el término de comparacion lo forman sólo aquellos que llevar pueden á Lucina ofrendas de mirtos ó rosas. Y concretándonos por necesidad á los datos obtenidos por el primer medio, veremos que el número de matrimonios varia bastante en algunas naciones, por ejemplo en Irlanda 1 por 90 habitantes, Francia 1 por 122, y España (censo de 1860) 1 por 126; que el celibato aumenta en nuestro país, puesto que en 1864 contrajeron matrimonio 1 por 124 y en 1870 1 por 160, así como los casados respecto del total de la poblacion están en 1787 en las proporciones del 1 por 2,64 y en 1860 en la de 1 por 2,74. A estos datos, testimonio de un mal cuyas causas morales y sociales no debo, ni puedo investigar, se agrega otro, de hondas raices, en las sucesivas pérdidas prolíficas de los matrimonios, que se observan en algunas naciones prósperas, ricas y civilizadas, como lo confirma el Dr. Rodet (2) en Francia por el siguiente estado:

Años.	Matrimonios.	Hijos.
1781 á 1784.....	4	por 4,19
1800 á 1810.....	4	» 4,02
1810 á 1830.....	4	» 3,70
1830 á 1850.....	4	» 3,55
1850 á 1860.....	4	» 3,19

En esa infecundidad creciente, que ya hemos indicado antes, influyen varias causas que á la Medicina corresponde analizar. Una de ellas es la respectiva edad de los contrayentes, y si acudimos á la que en 1864 tenían los de nuestras capitales de provincia tenemos estos datos.

Edad.	Varones.	Hembras.	Relacion.
15 á 25 años.....	5.049	8.300	1 : 0,60
25 á 35.....	6.794	4.665	1 : 1,45
35 á 50.....	2.429	1.682	1 : 1,44
50 en adelante....	539	464	1 : 3,22
	14.811	14.811	
	29.622		

(1) Sr. D. José de Letamendi.—*El Pró y el Contra de la vida moderna.*—Discurso inaugural de la Academia de Medicina de Barcelona en 1874.

(2) Des causes de la dépopulation en France (1873).

Las cifras anteriores demuestran que el máximo de matrimonios en la mujer es de 15 á 25 años y en el hombre de 25 á 35, que en el primer decenio se casan dos tercios de hembras y uno solo de varones, que estos en edad madura contraen tres veces más enlaces que aquellas; proporciones confirmadas también por los censos, de los cuales resulta duplo número de viudas que de viudos, sin duda por hallar estos más expedita la senda para volver de nuevo al templo de Himeneo.

Un mal, prescindiendo de los de comarcas con excesiva division de la propiedad y matrimonios pobres, manantial perenne de mendigos, pordioseros y emigrantes, un mal cuyos frutos recoge luego la prole, es la desigualdad de los enlaces; el *auri sacra fames* ¿no ingerta acaso tierno vástago en añoso tronco? ¿no vemos todos los días marchitas las flores del tálamo nupcial por la sanies del vicio, como mustia planta por baba de limaco? ¿son acaso extrañas las uniones estériles por la concupiscencia ó fecundas en miserables victimas de pasados desvarios? ¿la consanguinidad de los contrayentes no es, por cierto, semillero de raquíticos, idiotas y epilépticos ó de de contrahechos y encanijados engendros? y por último ¿conocemos por ventura, el fatal alcance que la vanidad, el lujo y las malas ó relajadas costumbres tienen para olvidar las condiciones físicas y morales que tanto influyen en los matrimonios? *Estas resultas esperan tales casamientos*, como dice Moratin (D. L.) (1); y para que el daño sea mayor, las familias, ó los futuros cónyuges, desdeñando la salud á trueque de miserable mercancía, despreciando otras veces generosos impulsos del corazón, exigencias diferentes, criterio distinto, aplican al hombre que á la mujer. Virtud en ricos paramentos engarzada exigen de esta, con tupido velo cubren el pasado de aquel: el futuro padre de familia es, para algunos, tanto más digno, cuanto mejor *hoja de servicios* cuenta en procelosa y agitada vida, cuanto más *laha corrido*, segun cierta expresion vulgar, entre orgias, devaneos y meretrices, hasta que mustio y marchito se dirige al sagrado altar, depositando en sus aras ofrenda de frias cenizas, y exigiendo fresco capullo el que lascivo marchitó galanas flores. Y si reparamos en el hombre llorando amargamente un daño que él ha producido por sus desatentadas costumbres, de un mal que engendró el vicio, razon daremos á la inspirada poetisa mejicana Sor Inés de la Cruz, cuando en preciosas redondillas (2) exclamaba:

*Y despues de hacerlas malas,
Las quereis hallar muy buenas.*

Desventuras de tal cuantía podredumbre tan hedionda tienen hondos y tortuosos senos, dilatada y triste historia, que el moralista como el legislador y el médico, es preciso estudien unidos para llevar el remedio á un mal que hace hervir y fermentar tumultuoso, al calor de positivo goce, el satánico y egoista yo; mal que evitar deben y pueden la educacion é instruccion, dos palancas que si apoyo encuentran en el sentimiento religioso, mayor alcance tendrian que la imaginada por el célebre geómetra de Siracusa. Y preciso es que como médicos estudiemos también que la sociedad en sus extremos de barbarie uno, de refinada y sensual civilizacion otro, tienden á mermar la fecundidad; aquella con el hambre, la guerra, las

enfermedades y la miseria; esta restringiendo los matrimonios y nacimientos, dando pábulo al infortunio de los expósitos, al nefando crimen del suicidio, rompiendo los lazos de la familia, fomentando la ambicion, el despoblado rural con aumento de las ciudades, la plaga de meretrices, el culto, por fin, del ciego Pluto, ante el cual se arroja á veces, no la ofrenda del pan ganado con el sudor del rostro, sino ricas ajorcas de salud desprendidas de nuestro cuerpo por la tiranía del goce y de los vicios.

El matrimonio, bajo otro concepto tiene, como todos sabeis, una influencia casi siempre favorable en la salud; la vida media es mayor en los casados que en los solteros: estos padecen de mayor número de enfermedades del cuerpo y alma, y en criminalidad, cual en suicidios, el esceso, por razones fáciles de comprender, recae en los célibes como en los casados sin hijos, segun lo confirma M. Bertillon en Francia (1).

Bastá lo dicho para el objeto, porque carezco de espacio y vagar suficientes en mi trabajo, tanto más debiendo completar este con algunas observaciones sobre la influencia de la mortalidad en el movimiento de la poblacion.

III.

MORTALIDAD. La de un país, ó sea la relacion entre el número de habitantes y el de sus defunciones, es un fenómeno natural sujeto á leyes definidas, cuyas causas incumbe al médico estudiar; y prescindiendo de la *mortalidad*, accidente más concreto y pasajero que atañe á grandes pérdidas de poblacion por epidemias, guerras, hambre etc., el hecho social á que nos referimos está enlazado íntimamente con todos los agentes respectivos al medio externo ó interno que actúan en el hombre. El tiempo que dura la peregrinacion de este en la tierra, que como ave de paso cruza para la eterna, depende de la velocidad que el móvil toma desde el nacimiento, su punto de partida, y más aún de las influencias que, fatal, constante ó accidentalmente, aceleran, retrasan ó dan uniforme impulso al sér viviente; de manera que la mayor suma de fuerzas vivas de un país en razon directa estará de la de años en que se desplieguen aquellas: que un bosque no es frondoso por apiñados y tiernos vástagos; alcanza vigor por vigorosos piés que den ópimos frutos y fecundas semillas que el área de vegetacion extiendan.

(Se continuará.)

TERAPÉUTICA.

Estudio sobre la accion fisiológica y los usos de los purgantes.

(Continuacion)

Estudiados sus movimientos, debemos ahora completar la fisiología del intestino con algunas palabras relativas á sus secreciones.

Sabido es que las glándulas de Lieberkuhn y las de Brunner segregan un líquido que desempeña un importante papel en la digestion: las utriculares producen el moco que barniza al bolo fecal; pero se sabe poco respecto al modo de funcionar cada uno de estos órganos y aun son escasos los análisis del jugo intestinal: recien segregado es alcalino, y su composicion más admitida es la siguiente:

(1) En un millon de habitantes hay suicidios:

Casados..	{ sin hijos... 470 }	Relacion. 2,29	Idem de la mujer al hombre, 1:3,34.
	{ con hijos... 205 }		
Casadas..	{ sin hijos... 457 }	Relacion. 3,48	
	{ con hijos... 45 }		

(1) En su comedia *El Viejo y la niña*. (Acto 3.º escena XII.)

(2) Dan vuestras amantes penas

A sus libertades alas

Y despues de hacerlas malas.

Las quereis hallar muy buenas.

Pues ¿para qué os espantais

De la culpa que teneis?

Queredlas cual las haceis

O hacedlas cual las buscáis.

¿Qué humor puede ser más raro

Que el que falto de consejo

El mismo empaña el espejo

Y siente que no está claro?

Agua.	98,10
Albúmina.	0,45
Cloruro de potasio.	1,45
" " sódio.	
Fosfatos.	
Carbonato } sódicos.	

añadiéndose el moco que se supone aislado.

La influencia del sistema nervioso en la elaboración del jugo intestinal casi se ignora por completo: se sabe que las excitaciones de la mucosa producen fenómenos de hipercremia: los purgantes, por ejemplo, determinan á veces la salida de un líquido, que recuerda por su composición la del jugo intestinal y que segun Schmidt, es:

Agua.	96,97
Albúmina.	0,16
Cloruros de } sódio.	0,46
} potasio.	
Fosfato de sosa.	0,06
" " cal.	0,03
Magnesia.	0,02
Principios extractivos.	2
	100,00

La analogía es grande: existe en el primero más albúmina; pero los demás componentes, así como sus proporciones, son semejantes. El jugo intestinal se obtiene fácilmente; excitando la mucosa, surge de todos los puntos tocados: la bilis, el vinagre, el éter, el cloroformo, la pimienta, el carbon, la ipecacuana, las partículas de carne, etc., favorecen tambien esta secrecion por medio de actos reflejos, semejantes á los que provocan la secrecion salival, cuando las sustancias sápidas impresionan la mucosa de la boca. C. Bernard, cortando los nervios del intestino y estirpando los ganglios celiacos, ha obtenido un jugo intestinal sanguinolento, probablemente por los desórdenes circulatorios que se producian. Aislado un asa intestinal en un perro por medio de dos ligaduras, á 15 ó 20 centímetros de distancia, y cortando los nervios que la correspondian, Moreau probaba que los nervios no tienen una influencia directa sobre esta secrecion, porque el asa, desprovista de nervios, se encontraba llena de líquido, mientras que otras dos ligadas del mismo modo, aunque con los nervios intactos, se encontraban vacías. Este experimento no resuelve la cuestion, pues como hemos visto existen en las paredes mismas del intestino ganglios y ramitos nerviosos que le hacen autónomo. Los resultados obtenidos de este modo dependen tambien de la circulacion, que se hace más activa por la seccion de los nervios, y por lo tanto, exagera la secrecion. Lo importante de notar es que los agentes que congestionan el intestino producen una hipercremia más ó menos marcada de sus glándulas. El haba del calabar, que produce efectos hipercremicos tan evidentes en el intestino, determina la turgencia de los vasos por parálisis de sus paredes.

Los purgantes no favorecen únicamente la secrecion de las glándulas, sino que añaden tambien un origen de exudacion líquida al irritar tópicamente la membrana.

Los medicamentos irritantes, como los drásticos, determinan la descamacion epitelial y facilitan la salida del suero sanguíneo á través de los vasos: los hidragogos producen este efecto de un modo exagerado, determinando deposiciones sero-sanguinolentas, muy cargadas de albúmina. Todos los medicamentos irritantes, que tienen una accion enérgica sobre los tegidos, pueden, segun esto, ser purgantes desde el grado débil de los que se llaman minorativos hasta el violento de los drásticos.

Asi pues, la hipercremia artificial creada por los purgantes, puede dirigirse á tres especies de glándulas (tubulosas, acinadas y utriculares) ó bien hacer exudar á un tiempo mismo el jugo intestinal y la serosidad

sanguínea. Veamos ahora los efectos fisiológicos en particular.

Efectos fisiológicos de los purgantes sobre el intestino.

El primero de estos efectos, es el tópico, y para estudiarle, se han hecho varios experimentos. Colocando sobre la mucosa, despues de abierta una porcion de intestino, algunas pinceladas de una sal néutra (sulfato de magnesia ó de potasa, tartrato de sosa, tartrato néutro ó bitartrato de potasa, etc.) se vé al poco tiempo disuelta por completo la sal, y la mucosa, congestionada en todos los puntos tocados, se cubre de una capa acuosa. Tenemos, pues, exhalacion más ó ménos líquida, segun la sal, rubefaccion congestiva. Aislado por dos ligaduras un asa intestinal, é inyectando cuidadosamente una sustancia purgante, al cabo de algunas horas se comprueba en la autopsia del animal, que se encuentra llena de líquido, en proporcion con el tiempo trascurrido y con la talla del animal. Vulpian, repitiendo este experimento, inyectaba 5 gramos de sulfato de magnesia en 30 de agua, sin observar ningun movimiento peristáltico; á las dos horas hallaba en la autopsia un catarro intestinal exagerado, un barniz blanquizco y mucoso en la mucosa, las papilas retraidas, el epitelio levantado, y en el jugo intestinal glóbulos sanguíneos, leucocitos, células epiteliales y vibriones; lo que probaria que el sulfato de magnesia, además de la hipercremia, determina un catarro intestinal. La jalapa inyectada del mismo modo (0,40 á 25 gramos de agua y alcohol) produjo lo mismo, una exhalacion sanguínea y una actividad exagerada de los movimientos peristálticos.

Haciendo en el intestino delgado de un animal cuatro ligaduras fuertes equidistantes, que aislaban por lo tanto tres asas, introduciendo en la media una sustancia purgante, colocándolas en posicion y matando violentamente al animal á las cuatro horas, Lauder Brunton, obtenia los resultados siguientes:

Inyectando 1|100 de gota de aceite de croton disuelto en una gota de alcohol, el asa media algo más corta, contenia 1,cc02 de líquido, las laterales más largas contenian menos; con 1|10 de gota disuelto en 10 de alcohol, el asa media contenia 4,cc80, y las laterales estaban vacías; la mucosa se hallaba inflamada, enrojecida é inyectada. Introduciendo en un asa de 0,20 centímetros 10 gotas de aceite de croton, á las cuatro horas contenia 10,cc80, y las laterales casi la misma cantidad. Seis miligramos de *elaterina* daban 6,cc80 en la media, 3,cc60 en una de las laterales, la otra estaba vacía. Doce centigramos de *goma-guta* emulsionada en 1,cc36 de agua, producian 11,cc10 de líquido en el asa inyectada, y nada en las laterales; 0,06 de jalapa disueltos en agua alcoholizada, producian 1,cc02 en el asa media, moco sanguinolento en una de las laterales y nada en la otra; 0,42 de sulfato magnésico, disueltos en 6cc de agua en el asa media, y 6 gramos de agua en las laterales de igual longitud que aquella, daban por resultado en la autopsia el vacío en las laterales y 19,cc20 de líquido turbio en la media.

El líquido obtenido en todos estos experimentos tenia muy poca cantidad de albúmina; encuéntrase, segun esto, bastante probado que la mucosa intestinal deja exudar por el contacto, por los purgantes un líquido análogo al jugo del intestino.

En vista de las anteriores consideraciones fisiológicas y de los experimentos citados, se ha tratado de formular por los terapeutas una teoria que esplicase el modo de obrar de los purgantes. El desacuerdo que con semejante motivo ha reinado ha sido tan grande como numerosas las opiniones emitidas, que pueden, como hace Labbé reducirse á dos grupos: en el primero se comprenden las que tratan de dar la esplicacion de los efectos laxantes por los que se efectúan sobre las capas musculares del intestino, excitando los movimientos peristálticos; en el segundo las que admiten la hipercremia intestinal simple

ó catarral, y podría aun admitirse otro en el que cupieran las que unen ambas ideas.

La primera, generalmente seguida en Alemania, admite que las contracciones del intestino delgado sobrescitas por los purgantes hacen caminar las materias contenidas en él hasta el intestino grueso y al exterior, sin que la digestión tenga tiempo de efectuarse, añadiendo además que las sustancias purgantes absorben el agua, y que este líquido en vez de penetrar como normalmente á través de la mucosa al torrente sanguíneo sale al exterior. Es decir, que los purgantes harían impermeable al intestino, y le obligarían á arrojar su contenido precipitadamente. Los experimentos hechos con objeto de comprobar esta explicación han sido numerosos; pero las conclusiones son prematuras, como lo han probado experimentos contradictorios y la acción misma tónica de algunos purgantes, como las sales neutras, la jalapa, el aceite de croton, etc. También concurren á ponerla en duda los hechos que comprueban que algunos medicamentos, que como la estriénina y el cornezuelo de centeno escitan en alto grado la contractilidad de los músculos intestinales, determinan, sin embargo, una astringencia pertinaz.

La segunda teoría ha buscado principalmente sus fundamentos en la acción de las sales neutras, que se ha comparado á la de disoluciones salinas de densidad diferente, separadas por la membrana de un endosmómetro. Por este fenómeno puramente físico se han tratado de explicar Poiseuille y Liebig la acción de los purgantes. También se cuenta con numerosos experimentos que en casi todos los purgantes eran satisfactorios, excepto en la goma guta. Tenía la ventaja de explicar la astringencia que ordinariamente sigue á la administración de una pequeña dosis de un catártico: en este caso como se hallan absorbidos, el suero, más denso, atrae los líquidos en vez de ser atraídos por ellos, la mucosa intestinal se seca, las deposiciones se hacen más difíciles. Rabuteau ha tratado en estos últimos años de fundar en hechos de observación lo que Poiseuille solo había fundado los experimentos físicos. C. Bernard ha objetado que el azúcar, que tiene un equivalente endosmótico muy elevado, no es un purgante muy enérgico. Labbé añade que la composición del jugo intestinal y el líquido producido por la acción purgante, no serían tan semejantes si el origen de este último fuera puramente por endosmosis; además, Magendie opina que en un vaso recorrido por sangre, la endosmosis no es posible. También como negativos pueden tenerse los argumentos que surgen de la simple consideración de las dosis variables que, según los individuos, se necesitan para producir acción purgante con una misma sustancia, pues si el fenómeno fuera puramente físico, las condiciones necesarias para que se verificase serían idénticas. Pero la razón de mayor valía para poner en duda esta explicación, nace de que las disoluciones salinas (de sulfato de magnesia) inyectadas en la sangre producen efectos catárticos. Luton ha obtenido efectos purgantes, inyectando subcutáneamente 0,10 de sulfato de magnesia; lo mismo ha conseguido Carville. Por último, Lember y Lesieur aseguran haber conseguido efectos purgantes manifiestos, aplicando en el hombre sobre superficies ulceradas tártros ó sulfatos de potasa ó de sosa.

(Se continuará.)

SECCION PRACTICA.

Tumor sarcomatoso de la rodilla y muslo derechos, y desarticulación coxo-femoral de dicha extremidad.

Fernanda Juarez, de 40 años de edad, natural de San Cebrian de Castro, provincia de Zamora, casada, de oficio costurera, temperamento linfático nervioso, de buena salud habitual, y sin antecedentes hereditarios, ingresó el día 8 del actual en el Colegio de Medicina de San Cár-

los, ocupando el número 8 de la clínica á cargo del catedrático Dr. Gonzalez Encinas.

Del interrogatorio, referente á la dolencia que motivó su ingreso en la referida clínica, resultó:

Que hace unos 20 años dió una caída, recibiendo un fuerte golpe sobre la rodilla derecha, al año del cual apareció en la parte antero-interna de esta una tumefacción poco graduada, que fué aumentando paulatinamente por espacio de 17 años, en cuyo tiempo, ni la piel alteró su coloración normal, ni sintió dolor de ninguna especie, pudiendo, por el contrario, andar con bastante desembarazo y como si nada la aquejase. Al cabo de este tiempo, habíase formado un tumor bastante voluminoso, el cual, como de dos años á esta parte y sin causa conocida, empezó á crecer rápidamente, continuando, no obstante, sin dolor alguno hasta hace cuatro meses que, habiéndose ulcerado, se hizo muy sensible á la más ligera presión, presentando además dolores espontáneos como lancinantes. La progresión en tanto continuaba, si bien notablemente dificultada por el volumen enorme que el tumor había adquirido.

En cuanto á la salud general, nada se ofreció, en este largo período de años, que de mencionar sea, únicamente que desde la ulceración del tumor, la enferma empezó á demacrarse, á pesar de conservar regularmente su habitual apetito.

Examinada el mismo día en que ingresó en la clínica, presentaba: demacración general; palidez de la piel y de las mucosas; pulso, normal en frecuencia, pero muy débil; lengua, ligeramente saburrosa; poco apetito, y digestión buena.

En los dos tercios inferiores del muslo y superior de la pierna, veíase un enorme tumor, de forma ovoidea, cuya circunferencia mayor medía, próximamente, un metro y doce centímetros; la piel que le cubría en su parte superior presentaba su coloración normal; la del resto, sumamente distendida, tenía un color rojo lívido, y en la parte más saliente del tumor había tres ulceraciones, poco profundas, de bordes regulares, cortados en bisel, fondo rojo y estriado, de las cuales fluía un pus seroso, muy abundante, de un color sucio amarillento y olor muy fétido. De estas ulceraciones, la mayor, que ocupaba la parte media é inferior del tumor, tenía una figura casi circular, y un diámetro como de 14 centímetros poco más ó menos, llegando apenas á cuatro el de las otras dos. Venas varicosas subcutáneas, muy dilatadas, surcaban el resto en diferentes puntos.

Visto por su parte posterior, parecía estar el fémur doblado en ángulo saliente hácia delante, viniendo á confirmar esta opinión la diferencia de longitud que entre los dos miembros abdominales existía; siendo el afecto unos 12 centímetros más corto que el del opuesto lado.

La consistencia del tumor era desigual; dura en unos puntos, presentaba en otros una especie de falsa fluctuación, apenas perceptible por el estado de distensión considerable en que la piel se hallaba.

Esta misma distensión, y más todavía lo muy dolorosa que la palpación era, sobre todo al comprimir sobre las venas dilatadas y sobre la región crural, cuyos ganglios estaban infartados, hacían muy difícil el poder detallar los límites exactos de su base de implantación. Parecía, no obstante, arrancar de la parte antero-interna de la rodilla y anterior inferior del cuerpo del fémur. Prolongábase, sin embargo, hácia arriba hasta el punto de que entre el tumor y el trocánter menor del fémur apenas si había un través de dedo.

Es de notar que, á pesar de las dimensiones del tumor y de la región que ocupaba, la enferma andaba, aunque con bastante dificultad y arrastrando la pierna afectada, la cual se hallaba en completa rotación externa.

Y no menciono la inclinación del tronco hácia el lado afecto, porque dado el acortamiento del miembro, es natural que así sucediese.

Expuestos ya los síntomas más culminantes, preciso

será que p
del tumor
se hallaba
para libra
amenazab
es decir, c
minado el
pectos. M
breve esta
no ofreci
dir, por a
crocscopio
caso bajo
el Dr. E.
to mismo

Al lado
dido oír c
como tod
dos como
quiero de
límites d

Hechas
diagnósti
tenga que
cierto son
el Dr. E.

Si por
higroma,
tiene el t
jante ide
mores de
todos los

De ent
chos que
deben d
de exten
la clarid
dimensio

Pero n
que suel
rá quien
de algun
obstante
veces las
desgraci

¿Podia
Ciertos q
ofrecer c
miento h
su consi
de algun
que nada
crecimie
cio razo
jante dia
su base
asiento c
el lipom
frecuent

Y en l
del tum
tejido, e
el condr
ral era v

Dado
familiar
para eli
lo mism
carcinom

Ciert
modaba
pero da
cimient
el carci

será que pase á ocuparme ahora del asiento y naturaleza del tumor, de su modo de evolucion, del periodo en que se hallaba y de lo que la ciencia y el arte podrian hacer para librar á la enferma de un peligro que tan de cerca amenazaba su existencia. Escribo esta historia *á posteriori*; es decir, despues de haber sido hecha la operacion y examinado el tumor en todas sus partes y bajo todos sus aspectos. Me sería, por consiguiente, muy fácil terminar en breve esta segunda parte de mi trabajo. Pero como esto no ofrecería toda la enseñanza apetecible, quiero prescindir, por ahora, de lo que el escalpelo, el reactivo y el microscopio han demostrado, limitándome á diagnosticar el caso bajo el punto de vista puramente clínico, tal y como el Dr. Encinas lo hizo ante sus alumnos, desde el momento mismo en que examinó á la enferma.

Al lado de ésta desde que ingresó en la clínica, he podido oír otros diversos juicios sobre el caso emitidos; y como todo es poco cuando se trata de asuntos tan delicados como el de diagnosticar con acierto ciertos tumores, quiero detenerme algo más de lo que acaso cumple á los límites de una historia.

Hechas estas ligeras advertencias, veamos de llegar al diagnóstico de la manera más precisa, aunque para ello tenga que acudir más que á mis conocimientos, que por cierto son bien escasos, á los emitidos sobre el asunto por el Dr. Encinas.

Si por el sitio pudiera creerse en la existencia de un higroma, el volumen y consistencia que hemos dicho tiene el tumor, bastarian para hacernos rechazar semejante idea, así como cualquiera otra referente á los tumores de naturaleza líquida. Debemos, pues, eliminar todos los comprendidos por los patólogos en este grupo.

De entre los formados por sustancias sólidas, hay muchos que no adquiriendo nunca grandes dimensiones, deben darse tambien como excluidos, sin necesidad de extenderse en consideraciones que, lejos de aumentar la claridad, servirian para dar á esta historia mayores dimensiones, sin reportar por eso mayor provecho.

Pero no podemos decir otro tanto respecto á aquellos que suelen alcanzar á menudo notable volumen. No faltará quien al leer lo que precede, haya creído que se trataba de alguno de esos enormes lipomas, cuya magnitud, no obstante la naturaleza benigna de estos tumores, exige á veces las más cruentas operaciones, si se han de salvar los desgraciados que los padecen de una muerte casi segura.

¿Podía, en efecto, ser un lipoma? De ningún modo. Ciertamente que por espacio de 17 años habia permanecido sin ofrecer dolor alguno, que durante este tiempo su crecimiento habia sido en extremo gradual y lento, que por su consistencia podía acaso pertenecer al lipoma fibroso de algunos autores; pero su sitio de implantacion y más que nada su rápido, y hasta podemos decir tumultuoso crecimiento en los dos últimos años, eran á nuestro juicio razones bastantes para desechar desde luego semejante diagnóstico. Por otra parte, la gran inmovilidad de su base hacia sospechar que tendria, probablemente, su asiento en el fémur, y siendo en los huesos tan rarísimo el lipoma, era lo natural que perteneciese á los que más frecuentemente tienen su asiento en estos órganos.

Y en la sospecha de que en el hueso estaba el origen del tumor, entre las neoplasias más frecuentes de este tejido, era preciso clasificarle. Y siendo estas el *osteoma*, el *condroma*, el *fibroma*, el *sarcoma* y el *carcinoma*, natural era ver á cuál de estas cinco era posible acomodarle.

Dado el cuadro de síntomas expuesto, bastaba estar familiarizado un poco con el diagnóstico de los tumores, para eliminar desde luego las tres primeras. No sucedia lo mismo con las dos últimas. ¿Era un sarcoma? ¿Era un carcinoma?

Ciertamente que la antigüedad del padecimiento no se acomodaba bien á la rapidez de evolucion del carcinoma; pero datando de poco más de dos años el verdadero crecimiento del tumor, ¿no pudo entonces haber empezado el carcinoma á desarrollarse?

No hallándose todavia limitado convenientemente el campo que al carcinoma pertenece, no faltará quien crea aventurado dar á la anterior pregunta una respuesta satisfactoria. Pero si á imitacion de algunos histólogos no consideramos como verdadero carcinoma á toda neoplasia que no tenga su origen en los epitelios cutáneo, mucoso ó glandular, sin duda que el tumor en cuestion no podia de ningún modo ser un carcinoma.

Mas como en este punto aun no se ha llegado por los patólogos á un comun acuerdo, admitiendo, por el contrario, la mayor parte el cáncer de tejido conjuntivo era preciso, para hacerlo, sujetarse rigurosamente al terreno clínico, único además que por entonces podia reportar resultados verdaderamente útiles y positivos.

Veamos cómo se consiguió este objeto.

(Se continuará.)

JOSE CARRASCO.

Madrid 23 de Marzo de 1875.

PRENSA MEDICA.

Nueva operacion para el tratamiento del hipospadias.

Varios han sido los procedimientos seguidos con el objeto de combatir este molesto padecimiento. En Inglaterra Fergusson asegura haber intentado muchas veces prolongar el conducto, sin que haya sido definitivo el éxito de su operacion, que consistia en introducir un cateter, y luego, sirviéndose de él como punto de apoyo, fijar por detrás por medio de suturas la piel del semi-conducto uretral. Erichsen, Nelaton y Ricord le han operado numerosas veces. Güersant operaba el hipospadias de la base del glande, restableciendo el meato por medio de una puncion con un trocar ó por una incision hecha desde la base; pero no obtenia tampoco éxitos muy seguros. De esto puede deducirse que todos los métodos conocidos para remediar esta deformidad deben ofrecer poca confianza, la inseguridad de sus resultados, y que los diferentes métodos empleados hasta el dia pueden reducirse á dos: 1.º la puncion ó la incision por las que se intentaba prolongar el conducto uretral hasta el vértice del glande; y 2.º la oclusion de la parte de la uretra que faltaba, avivando y aproximando los bordes longitudinales de la solucion de continuidad.

En tal estado el asunto M. Wood propone el siguiente modo de proceder: Se sirve de la porcion de prepucio que forma una especie de capuchon en la parte anterior y en los lados del glande; la corta por transfixion al nivel de su punto de insercion con el pene, y practica un corte transversal que comprende en bastante extension estas inserciones. Hace pasar el glande por esta especie de ojal hecho en la base del prepucio. Diseca una porcion de piel correspondiente á la cara inferior del pene, prolongandole esta diseccion hasta el escroto si es necesario. Este colgajo se introduce por debajo y delante del prepucio, sujetándole con la porcion cruenta de esta parte con algunos puntos de sutura metálica.

Deben observarse en el curso de la operacion algunas condiciones. En primer lugar, el prepucio debe desprenderse en una extension bastante para que el glande no se estrangule al pasar por el ojal formado. En segundo lugar, debe desprenderse el colgajo en forma de cinta con muchas precauciones por su poco espesor y la carencia del tegido celular subcutáneo; tambien deben calcularse cuidadosamente sus dimensiones para que forme un revestimiento suficiente para la uretra.

Despues de la operacion se introduce una sonda en la vejiga, dejandola tres ó cuatro dias hasta que la mayor parte de la superficie avivada se reúna. Si queda un trayecto fistuloso se cierra á los pocos dias con cauterizaciones repetidas.

En los dos casos en que Wood ha practicado esta operacion, el éxito ha sido satisfactorio. El hipospadias llegaba hasta la mitad de la longitud del pene, y por medio de la operacion se ha cerrado toda la uretra, formando el prepucio un plano que permitia que la orina se proyectase por delante del glande.

Puede objetarse á este procedimiento el que no se opone á la corvadura del miembro en el momento de la ereccion; pero esta deformidad, aun cuando esté causada por la ausencia de la parte esponjosa de la uretra, no puede corregirse por ninguna operacion. Por otra parte, los enfermos hasta ahora operados son muy jóvenes, no pudiendo dilucidarse en ellos este punto hasta la edad adulta.

La forcipresion hemostática.

Dá este nombre M. Verneuil á la aplicacion de las pinzas en las heridas para determinar la hemostasia. El uso de las pinzas para la ligadura de las arterias no puede ser más general, y de ordinario se ha propuesto el dejarlas sobre los tegidos ó los vasos para cohibir las hemorragias. Verneuil, despues de referir los casos en que esta práctica le ha sido útil, ha hecho una historia completa de su maniobra en la Sociedad de Cirugía de París, demostrando en ella que muchos cirujanos habian inventado pinzas más ó menos complicadas con este objeto, así como numerosos aparatos destinados á comprimir algunas arterias de ligadura difícil ó imposible como la meningea media en la operacion del trépano.

Desde hace 10 años próximamente viene este práctico empleando lo que él llama la forcipresion de necesidad; es decir, que encontrando dificultades de cohibir una hemorragia, aplica una pinza en un punto de la herida, dejándola uno ó varios dias. Desde hace muy poco tiempo ha generalizado el empleo de las pinzas, sirviéndose constantemente de ella en el curso de la operacion, quitándolas luego para colocar ligaduras ó dejándolas por el contrario en la misma herida. Luego este procedimiento se ha adoptado por varios cirujanos, principalmente en la práctica de la ovariectomía, especialmente Pean, que en el hospital de San Luis ha vulgarizado el uso de estas pinzas, de las que ha hecho construir modelos cómodos. En una comunicacion reciente á la Academia, decia este último cirujano que podrian reducirse á tres circunstancias las indicaciones de la pinza. Antes de cortar para prevenir la hemorragia, como sucede en las adherencias peritoneales cuando por verse los vasos se pueden aplicar pinzas por encima del punto que se secciona, ó bien por encima y por debajo de él. La segunda circunstancia es la de la hemostasia temporal, que consiste en aplicar las pinzas á los puntos que sangran conforme se vá operando, y al terminar se quitan y se ligan los vasos que son necesarios. Por último, puede emplearse este procedimiento para la hemostasia definitiva, aplicando las pinzas, de ándolas colocadas con el vendaje y levantándolas á los dos, tres ó cuatro dias. Para llenar estos diferentes objetos Pean ha hecho construir pinzas de la tercera parte del tamaño de las que comunmente se colocan á las bolsas provistas de una cranallera, y con dientes de formas diversas para acomodarse á las diferentes partes en que se les quiere aplicar.

Una de las aplicaciones más importantes de este método se encuentra en la castracion, aplicando sobre el cordón dos pinzas y dejándolas hasta el cuarto dia. La objecion que se puede hacer á este procedimiento hemostático ya tan generalizado, es el numeroso arsenal que se necesita, pues en las regiones muy vascularizadas hay á veces necesidad de dejar 15 ó 20 pinzas en la herida.

Varices exofágicas consecutivas á la cirrosis hepática.

M. Herard ha presentado á la Sociedad de los hospitales de París, una pieza anatómica correspondiente á una mujer de 45 años, que hasta el mes de Febrero último habia gozado de buena salud. En medio de sus trabajos se vió

sorprendida por una hemorragia abundante en forma de vómito que la obligó á entrar en el hospital y que se repitió á los pocos dias ocasionándole la muerte. Encontróse en la autopsia un estado cirrótico inapiente y degeneracion grasienta del hígado: el estómago se hallaba teñido de sangre por imbibicion, el intestino pálido y anemiado. Residia la lesion mortal en la parte posterior del exófago, donde se comprobaron varices muy considerables y una pequeña erosion, próximamente de un milímetro, por la cual se habia efectuado la hemorragia. Lo interesante del caso hace creer que la observacion se publicará por el referido profesor de un modo más completo.

Nueva oclusion antiséptica de las heridas.

M. Sarazin emplea en la cura de las heridas una disolucion de brea en el agua alcalinizada por la sosa, en la proporcion de uno de brea por diez de agua, tratando de reemplazar por este líquido á las disoluciones de ácido fénico.

El autor practica la oclusion antiséptica del modo siguiente: despues de lavar la herida con su disolucion, la barniza con una capa de brea vegetal que estiende hasta la articulacion vecina. Aplica en seguida un vendaje uatado ordinario, le barniza á su vez con brea y recubre la totalidad con otra capa de algodón sostenida por una venda. Deja el aparato colocado, por término medio, 15 dias, y asegura que tiene una incontestable superioridad sobre el vendaje uatado que exha'a un olor fuerte, penetrante y desagradable. Tiene además la ventaja de ser menos costoso por hacer necesaria menor cantidad de algodón, y por que este puede reemplazarse sin inconveniente con hilaza de cáñamo, estopa embreada ú otras varias sustancias.

Ioduro potásico en el asma.

Es el asma una de esas enfermedades contra las que nunca son sobrados los medios que se emplean: en muchas ocasiones triunfan en ella todas las medicaciones, pero en otras es inútil cuanto el médico hace. Aunque no es nueva la introduccion del ioduro potásico en la terapéutica de esta enfermedad, merecen recordarse sus indicaciones y el modo de emplearle que aconseja el Dr. Laurie.

El ioduro potásico produce grandes resultados en el asma, sobre todo cuando hay accesos muy próximos. La secrecion bronquial se modifica, el enfermo se siente aliviado y aun pueden desaparecer los accesos. No puede indicarse la dosis del medicamento porque es muy variable, las suceptibilidades individuales que este agente despierta son muy marcadas, habiendo individuos en quienes no puede traspasarse la dosis cotidiana de 0,12°, haciéndose esto notar particularmente en los sujetos de temperamento linfático.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Concepcion de los Cobos, vecina de esta corte, solicita la pension de viudedad por fallecimiento de su esposo el socio D. Manuel Ovejero y Ramos.

Lo que se publica para conocimiento de la sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 16 de Marzo de 1875.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

D. Lorenzo José Fernandez, socio de este Monte-pío, solicita la pensión de jubilación por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesión.

Lo que se publica para conocimiento de la sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general.

Madrid 22 de Marzo de 1875.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

(1)

Doña Ana Barrio, viuda del socio D. Segundo Sanchez, ha sido declarada pensionista de este Monte-pío con el haber anual de 2.160 rs. Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 22 de Marzo de 1875.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

(1)

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIO.

D. José Front y Marti ha sido declarado socio de este Monte-pío con 10 acciones de primera clase.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último dia de este mes termina el plazo EXTRAORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarle los perjuicios que de no verificarlo se le habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesoro, de la de Madrid, D. Isidro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 16 de Febrero de 1875.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

LAS CAUSAS DE LA MUERTE DESPUES DE LAS OPERACIONES.

Higiene hospitalaria.

Opina Erichsen que el acúmulo de individuos, aun cuando no padezcan afecciones traumáticas en un mismo lugar, es capaz, y la práctica lo comprueba, de determinar el desarrollo de algunas formas de tifus, como la fiebre carcelaria, etc.; y del mismo modo la reunion de heridos produce las cuatro variedades de enfermedades sépticas más temibles, que son: la gangrena hospitalaria, la septicemia, la puoemia y la erisipela. Sin profundizar las cuestiones de origen primitivo de tales enfermedades, su auto ó heterogénesis, sus gérmenes infectantes, etc., este autor establece en un reciente trabajo, que siempre que existe aglomeracion de enfermos, el veneno séptico, una vez engendrado, puede impregnar las heridas, transmigrar por medio de la atmósfera y dar lugar á las cuatro formas de septicemia indicados. Nótese que por aglomeracion entiende el acúmulo en un local de un número de enfermos mayor del compatible con la necesaria pureza del aire para que por ella se imposibilite el desarrollo y difusion del veneno séptico.

Acerca de las diferentes condiciones meteorológicas que pudieran influir en estas condiciones, asegura que se sabe poco ó nada, aunque á veces se deja sentir la influencia de las estaciones, segun de antiguo viene indicada, aunque hace observar que con mucha frecuencia se desarrollan en invierno las enfermedades sépticas, más que por las condiciones de la estacion, por la ventilacion imperfecta de las salas.

Ahora bien: ¿qué condiciones de contagio puede haber en el aire de un hospital para que se desarrollen las enfermedades sépticas en habitaciones de capacidad suficiente y escrupulosamente limpias? Muchos autores y muy eminentes se han ocupado detenidamente de esta cuestion, pudiéndose, con la poderosa autoridad de Tyndall, Simpson y Bilrot, asegurar con evidencia que en todo aire, y especialmente en el de los hospitales, se encuen-

tran en suspension grandes cantidades de materiales orgánicos, residuos de animales, esfoliaciones de órganos capaces, en circunstancias adecuadas, de engendrar las enfermedades sépticas. No se sabe la naturaleza, precisa de semejante veneno, pero se le conoce por sus efectos; de cualquier modo que se produzca, y consista en lo que quiera, lo cierto es que el virus se comunica de uno á otro paciente, sirviéndole de *medio* las partículas orgánicas de diferente naturaleza.

Además de la accion directa del virus séptico sobre las heridas, el autor citado le atribuye otra indirecta y nociva al paciente, diciendo que el exponer á un herido á las influencias de una atmósfera infecta, es disponerle á la puoemia por la depresion de sus potencias vitales: en cuanto á si el respirar aquel aire basta para contraer la puoemia, asegura que vale tanto como hacerle más susceptible por la influencia local en la herida. En tales condiciones, la barrera de tejido plástico que constituyen las granulaciones es más perfecta, se alteran los coágulos que cierran las aberturas venosas, y entrando en la circulacion pueden ser causa de infecciones, éstaxis y abscesos; y además la permanencia del enfermo en la atmósfera infecta, inutiliza la tendencia que la piel y los pulmones tienen para eliminar todas las materias nocivas.

Entrando en un exámen más detenido de las cuatro enfermedades precitadas, continúa diciendo que la gangrena es debida al acúmulo de heridos en hospitales insuficientemente ventilados, como antes dijimos. La puoemia aguda es una enfermedad esencialmente hospitalaria por la circunstancia de su escasez en la práctica privada, y por su abundancia en los asilos, siempre en relacion con sus condiciones higiénicas.

La septicemia debe considerarse como una enfermedad de la sangre, una forma de tifus ó fiebre pútrida ocasionada directamente por la absorcion de las materias putrefactas que provienen de ulceraciones fétidas, tejidos mortificados, etc.; no suelen dominar en ella los grandes escalofríos ó los sudores abundantes sino la extrema depresion de las fuerzas que ocasiona de ordinario la muerte rápida con síntomas tíficos y sin formacion de abscesos metastásicos; sin embargo, ciertos órganos, especialmente el bazo, el hígado y los pulmones se congestionan fuertemente y se presentan blandos y hasta pulposos. Es una enfermedad que puede atacar á los heridos y á los que no lo son, y si es más frecuente en los primeros es porque su constitucion, á consecuencia del traumatismo, se encuentra debilitada por el choque quirúrgico (*shock*) del sistema nervioso y por la pérdida sanguínea que predispone á las enfermedades de tipo miasmático.

La palabra puoemia se usa generalmente de un modo vago y elástico, llegándose con ella á designar muchas enfermedades infecciosas ó nó. Su verdadera acepcion, la de la puoemia aguda traumática, conviene á la forma que Virchow ha demostrado que proviene de los atascos venosos y de la impregnacion local de una herida por materias orgánicas aptas para producir la descomposicion de los líquidos segregados por la superficie cruenta, de suerte que las venas que de esta provienen se ven obliteradas por un tapon blando y de fácil descomposicion; á todo esto se agregan algunos síntomas generales, como los escalofríos intensos, sudores profusos, olor repugnante, temperatura elevada y depresion mental, consecutivos todos á la entrada en el torrente circulatorio del veneno séptico. Es muy notable el hecho de no presentarse nunca la puoemia en casos aislados, sino en grupos de dos ó tres, separados á lo sumo por un breve espacio de tiempo; á pesar de esto no debe tenerse como contagiosa, aun cuando se deba, desde el momento en que se manifieste el primer caso, proceder á su aislamiento y á la desinfeccion de la sala, pues de este modo se destruirán los gérmenes que en aquel primer caso le produjeron y se evitará que el mismo enfermo contribuya á viciar la atmósfera de la sala.

En el desarrollo de la erisipela contribuye el contagio,

la aglomeración y la influencia epidémica. En defensa de su naturaleza contagiosa pueden citarse hoy casos, tanto en los hospitales como en la práctica particular, siendo muy comunes los contraídos en las disecciones cadavéricas ó trasmitidos por personas que ocupadas en estos trabajos tienen al propio tiempo relación muy inmediata con los enfermos. Erichsen cita á propósito de esto un notable caso ocurrido en la Casa de Maternidad de Viena; en este establecimiento la mortalidad se elevaba á 10,4 por 100 en las salas concurridas por estudiantes, y á 3,8 por 100 en las demás; prohibióse á los alumnos médicos encargados de la asistencia de las parturientes el asistir á las autopsias, y se les obligó á lavarse en disoluciones cloruradas despues de cualquier exploración; desde que tales precauciones se tomaron, las cifras de las primeras salas se igualaron con las segundas. El origen epidémico de la erisipela no puede ponerse en duda; sin embargo, ayuda en su desarrollo la aglomeración y las condiciones insalubres de las salas, segun lo demuestran numerosos hechos que fuere prolijo enumerar.

Despues de las anteriores consideraciones corresponde tratar acerca de los medios capaces de prevenir el desarrollo de tan temibles enfermedades. Siguiendo al ya citado autor en su trabajo, puede asegurarse que tres son las condiciones que principalmente influyen en la mortalidad en cada hospital; la amplitud del local en relación con el número de camas, su modo de construcción y las condiciones especiales etiológicas de los enfermos admitidos (origen de los traumatismos, etc.)

Como demostración de la primera causa cita curiosas estadísticas que no podemos reproducir: respecto á la segunda, puede reasumirse lo mucho que sobre ella se ha escrito, limitándose á aconsejar que las salas destinadas á cirugía estén situadas convenientemente y sean las de más excelentes condiciones; siendo muy digno de notar el que en establecimientos de esta naturaleza, que contienen más de 300 camas, se ha observado muchas veces que la erisipela se desarrolla con más facilidad en los pisos principales que en los bajos, aun cuando en estos se alberguen casi siempre los hombres, en los cuales son relativamente más frecuentes y más graves las lesiones; hecho que puede explicarse, porque el aire se impregna de materiales sépticos á medida que se eleva. Erichsen demuestra con una serie de hechos muy instructivos que no sólo es vituperable el modo de construcción de algunos hospitales, sino que tambien lo es su disposición interior, favorable las más veces para que el aire conserve su impureza y para que sea difícil, si no imposible, el desarraigar las enfermedades sépticas una vez apoderadas de uno de estos asilos.

El remedio para estos males se encontraría evitando que los efluvios de las cocinas, los lavaderos, las letrinas, etc., llegasen á las salas, cosa que se obtendría confinando estas dependencias lejanas del cuerpo del edificio en que los enfermos se encuentren, como ya se hace en los edificios racionalmente contruidos; debe tambien separarse con la posible independencia de las salas quirúrgicas, el lugar destinado á la recepción de enfermos y al socorro ó consulta de ambulantes que, cuando concurren en gran número ó padecen determinadas enfermedades, influyen tambien en la infección de la atmósfera.

El depósito de cadáveres debe estar completamente separado del hospital, y á las personas que intervengan en las autopsias y disecciones cadavéricas, debe vedárseles toda ingestión en las salas de cirugía. Deberá destinarse un lugar á propósito para los enfermos en quienes comience á mostrarse cualquiera de las enfermedades sépticas.

Respecto á los hospitales antiguos, su mejor reforma consiste en derribarlos y reconstruirlos en otro sitio distinto y sin servirse de ninguno de los antiguos materiales.

Por último, en la higiene de un hospital deben tenerse presentes las siguientes reglas:

1.º Hacer todas las superficies lo menos absorbentes

posibles é incapaces de retener emanaciones sépticas, estucando las paredes y barnizando los pavimentos.

2.º Debe emplearse la ficción seca en vez de lavado para la limpieza de los suelos.

3.º Desinfectar frecuentemente los utensilios de las camas, particularmente las cubiertas de lana, que lavadas generalmente de un modo imperfecto sostienen con tenacidad la infección.

4.º Separación de los vestidos de enfermo, especialmente los de lana, almacenándolos lejos del edificio.

5.º Debe obligarse á los enfermeros á vestir ropas que se puedan lavar con frecuencia y facilidad.

6.º Es indiscutiblemente ventajoso el proveer á los pacientes de vestidos que tambien puedan lavarse, como la bayeta en invierno y el algodón en verano.

7.º Deberá tenerse siempre abundante provisión de agua fenicada para los lavados necesarios.

8.º No deben permitirse en las salas las esponjas ni su empleo para la limpieza de las heridas recientes, á no poderse renovar con frecuencia ó empapadas en fuertes disoluciones de ácido fénico.

9.º No debe permitirse á los enfermeros, practicantes de cirugía ni médicos de guardia la existencia simultánea á los anfiteatros y salas de cirugía.

10. Deben aislarse los enfermos que tengan ulceraciones antiguas y fétidas, especialmente las cancerosas.

11. Los enfermos que tengan supuraciones abundantes, deben separarse de los heridos, interponiendo otros.

12. No debe permitirse que en una misma sala haya más de la mitad de los enfermos con supuraciones abundantes.

13. Toda sala de cirugía deberá cerrarse un mes al año, desinfectándola y blanqueándola en este tiempo.

14. Cuando hay en ella enfermos deberá existir una corriente de aire que provenga del exterior, lo mismo de día que de noche.

15. En ninguna circunstancia deberá permitirse la aglomeración de enfermos ni siquiera por breve tiempo.

Observación curiosa.

(Conclusion.)

«Gabriel y Pedro no son, pues, ni idiotas, ni imbeciles, ni cretinos, ni dementes: son, en verdad, niños detenidos en su desarrollo, estado que se ha confundido, antes de los trabajos de Mr. Seguin, con la idiotia, y que importa mucho al médico alienista distinguir para el tratamiento. La historia de estos dos hombrecitos nos lo demuestra con toda claridad.»

«Nacen perfectamente sanos, de formas regulares, de estatura más que mediana: Gabriel aun no ha sufrido enfermedad alguna; Pedro tuvo á los seis meses un padecimiento, que, atendiendo á que la madre estaba hacia tiempo embarazada, debió ser por insuficiencia en la alimentación, una hidropesía ascitis, que se curó espontáneamente en cuatro ó cinco meses, quedando luego sano. Sus nueve hermanos han nacido robustos y han tenido alta estatura, así los varones como las hembras. Ambos arrojaron sin enfermedades los dientes de leche que aun conservan; y sin razón que lo justificara, queda suspendido su crecimiento dentro del límite de la primera infancia; llega el tiempo de la muda, y, ¡hecho notable! se realiza en ambos bajo la misma ley; se superpone un solo diente permanente; en el uno en la mandíbula superior; en el otro, en la inferior: no hay señales iniciales de las tres últimas muelas.»

«Su cabeza, como indican las medidas, tiene regulares proporciones, y apenas diferentes de las que corresponden á niños sanos, de cuatro á seis años. La anchura de sus cavidades, la longitud de sus miembros es proporcional: sólo las manos y piés me han parecido acercarse á las de niños de más edad, si bien es preciso



no olvidar la vida un tanto laboriosa y campestre que hacen. Sus contracciones musculares son firmes: yo les he hecho correr á porfía tras de una moneda de cobre, y disputaron el premio, si bien, al terminar uno de ellos cayó al suelo, como sucede muchas veces á otros niños. Se ocupan en el oficio de guardar cerdos: van tras ellos, y cuando han de volver al pueblo, vienen montados cada uno en el suyo. Todas sus funciones de relacion, la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato, lo mismo que las de nutrición, son perfectas. Sus contestaciones á las preguntas que se les hacen, son congruentes, más Gabriel, porque es más expansivo; pero con sus padres y hermanos, y entre sí, en su vida inseparable, sostienen animada conversacion, y razonan sobre las cosas que ven u oyen. En verdad no se descubren instintos: pocas veces procuran espontáneamente comer; parece que no tienen hambre, ni sed; sus necesidades siempre están satisfechas: orinan y escretan, sin embargo, á voluntad: sus gustos son la conversacion sobre los cerdos, con quienes viven habitualmente: sus amigos son niños de la edad que representan. Juegan poco y sus actos en lo general están subordinados al mandato de sus padres: sus deseos son infantiles, como lo prueba el hecho de preferir un gran panal á muchos dulces, con que se les brindaba. Los órganos genitales son los de un niño de cuatro á seis años: sin vello, el pene pequeño, cubierto el glande, testículos dentro del vientre, y sin señal alguna de instinto venéreo. Su aspecto exterior, es, sin embargo, el de los viejos; arrugada la piel de la cara y de las manos, engrosada algun tanto, y de color amarillotérreo; el cabello es espeso y de color pardo-oscuro.»

«Examinando las fotografías, será fácil comprobar estos mismos hechos: fijese la atención en las partes genitales, en las manos, y sobre todo en la fisonomía: obsérvese la mejor robustez y formas de Gabriel, que es el más alto, y de más edad, la mayor expresión en su rostro, comparado con Pedro, más pequeño, menos expansivo y más envejecido; diferencias que explica bien, á mi parecer, la enfermedad que sufrió durante la lactancia.»

«Ahora bien: la inteligencia, el instinto, los afectos: los gustos, los juegos, los hábitos, el desarrollo de la voz, la dentición y las partes genitales ¿qué nos demuestra? Niños detenidos en su desarrollo, *enfants arriérés*, como los llama Mr. Seguin. Pero, nótese bien: lo más singular de esto es que son dos hermanos entre once, no de partos próximos, sino del segundo y cuarto; y que, á pesar de no ser gemelos, los caracteres del uno son exactamente como los del otro. Parece haber alguna semejanza entre este caso y el que se ha referido de la Lilliputiense; y, sin embargo, examinados comparativamente ¡cuánta diferencia! Hay, en verdad, en los niños, objeto de esta observación, una originalidad bien marcada, que desearía poder conseguir se entendiese por mis lectores cumplidísimamente del mismo modo; mas, para no crear con mis razonamientos una entidad que no revelara la verdad, he juzgado de mi deber hacer, como queda hecha, la historia en cuadros comparativos, sin explicación alguna.»

«Créome no obstante obligado á emitir mi juicio; y para fundarlo, debo hacer constar que de todos los precedentes sentados se pueden deducir las conclusiones siguientes:

1.^a Son hijos de padres robustos y sanos, parientes y descendientes de otros matrimonios consanguíneos.

2.^a Han sido lactados por su madre, aun estando embarazada.

3.^a Son hermanos de otros nueve hijos habidos por el mismo matrimonio: todos once en el período de doce años, robustos y sanos al nacer: todos de buenas formas y de talla esbelta: sólo estos dos, que corresponden al segundo y cuarto parto, presentan deformidad.

4.^a El estudio de los órganos genitales, de la dentición y de la voz y la laringe, hechos siempre coexistentes en el desarrollo habitual, nos revela dos niños de cinco á seis años; el tiempo que llevan de existencia, dos adul-

tos; su hábito exterior y las condiciones generales del organismo, dos ancianos decrepitos.

5.^a Su estado moral é intelectual, relacionado siempre con el desarrollo de los órganos genitales, de la dentición y de la voz, lo está igualmente en este caso.

6.^a Sus necesidades, sus gustos, sus deseos é instintos son infantiles.»

«Atendiendo á estas afirmaciones, me ha parecido indudable que si doña Dolores Campos del Valle, doña María y doña Juana Suarez Quintero pueden llevarse al cuadro de los enanos; estos, que vienen á la vida después de varios matrimonios consanguíneos, y, sobre todo, que han sido lactados por su madre aun en estado de embarazo, no son otra cosa que niños detenidos en su desarrollo: seres dichosos y felices que han tenido la incomparable fortuna de ver deslizarse los días y los años sin traspasar los límites de la infancia. Y creo este estudio tanto más interesante para el médico y el naturalista, cuanto que tal prodigio, si no el primero, es tal vez el más característico que registran los anales de la ciencia.»

«Pilas, patria de estos niños, es un pueblo de hombres y mujeres ordinariamente corpulentos: no puede, pues, pensarse en la endemia como causa general. Ni aun el caso de las otras individualidades del mismo pueblo, estudiadas en este escrito, debe invocarse, á pesar de que todas ellas vivían en un radio de veinte metros escasos; porque el parentesco es causa muy abonada, y no se han dado hechos iguales ó parecidos en personas de otras familias en la misma comarca. Es curiosísima la circunstancia de que en lo que vá de siglo, se hayan dado en dos generaciones distintas seis casos de deformidad en tres ramas de una misma familia; y, sobre todo, que sea siempre en dos hermanos, no gemelos; que, saltando de una á otra concepción, sean igualmente en dos casos, hembras; en otro, varones: que en las dos primeras que se conocieron, Isabel y Dolores Campos del Valle, la desviación no se enlaza con otras anteriores, ni fué tan completa como en María y Juana Quintero Suarez, y mucho menos como en Gabriel y Pedro Rodriguez Campos; supuesto que en las cuatro primeras, si bien hay defectos en el desarrollo, no son tan absolutos que no permitan descubrir la edad y condiciones relativas al individuo. Enanos pueden llamarse las cuatro hembras, porque, aun no ejerciendo ciertas funciones, la vida general dá bien á conocer mujeres que atraviesan de la infancia á la pubertad, á la edad madura y á la vejez; pero en los dos niños Gabriel y Pedro, no se descubren otros rasgos que los de la primera infancia. ¿Puede acaso explicarse bien la causa, la razón de esta diferencia? Yo creo que sí; desechada la idea de endemia, debemos creer firmemente, como génesis de este estado, en la herencia; pero en la herencia por ambas líneas, paterna y materna; en la herencia, sostenida con matrimonios consanguíneos por una y otra generación. Hay respecto de Gabriel y Pedro la causa general que en las otras cuatro hembras deformes; más la repetición de los matrimonios en su línea; más el hecho de sucederse en su madre con insistencia los partos; más el haber ella lactado á todos sus hijos, aun en estado de embarazo. Este hecho es, en mi concepto, el fundamental para explicar el fenómeno en cuestión; y se robustece mi juicio más y más con la observación de la enfermedad que Pedro sufrió á los seis meses de nacido, y por consecuencia del nuevo embarazo de su madre, enfermedad que, por cierto, á pesar de su gravedad, se curó espontáneamente. Así se explica bastante bien, á mi parecer, la diferencia de calificación que á los otros casos y á este doy, fundada en verdad en los signos objetivos, y justificada en los hechos y apreciación que acabo de referir.»

«Gabriel y Pedro Benitez Campos no son, no pueden ser otra cosa que niños detenidos en el desarrollo, que comenzó á ser tan firme y perfecto como el de sus otros hermanos, pero que se detuvo antes de traspasar el límite de la primera infancia.»

El suicidio en España.

No es fácil averiguar bien las vicisitudes y aumento del suicidio en nuestro país, por cuanto, según vemos, se incluyen estas defunciones en el montón de las ocasionadas por *muerte violenta*. Mas, sin embargo, es indudable que á medida que nos vamos *civilizando*, crece el número de los que disponen de su vida sin escrúpulo ni temor á la justicia divina, y ménos á la humana. En poco tiempo han ocurrido en Madrid dos suicidios que han llamado no poco la atención por las calidades de los infelices suicidas. Un farmacéutico, muy conocido y apreciable, resolvió apenas hará un mes salir de apuros haciendo prueba en sí mismo de la acción del ácido prúsico, imitando en esto á otro que hará 14 ó 16 años se sometió al propio experimento; y ahora, estos días pasados, otro profesor que reunía las facultades de medicina y farmacia, se ha suicidado igualmente... ¿De qué dependen hechos tan lamentables, casi del todo desconocidos antes?

Bien claro y con harta razón lo dice un periódico que ayer se nos ha dirigido, *El Defensor de Cádiz*, en un buen artículo que trata del suicidio.

Dá cuenta en él de algunos casos allí ocurridos recientemente; advierte que van siendo los suicidios cada día más frecuentes; niega que la pobreza pueda ser causa de este incremento, por cuanto en aquella población sobra la caridad, y además porque son pocas veces los suicidas personas privadas de recursos, antes bien acomodadas; y acaba atribuyéndolo á los errores anti cristianos que la llamada filosofía moderna se complace en propalar:

«De esa mala semilla filosófica, añade, estamos recogiendo amargos frutos: negada la existencia de toda religión positiva; divulgada la idea de que no hay Dios; esparcido el absurdo pensamiento de que no hay un más allá, y de que solo hemos venido al mundo para hacer en él una especie de correría, se pierde todo temor á la justicia divina, y se desconfía por completo de la bondad celestial...»

Es muy cierto: un regular filósofo de este género queda en buena lógica desacreditado si al enojarle la vida no toma un veneno, se arroja desde un piso cuarto, ó se levanta de un tiro la tapa de los sesos... ¿Para qué sufrir? ¡Buena se va poniendo nuestra sociedad!

Operaciones practicadas por los señores profesores de cirugía del Hospital general en el mes de Diciembre de 1874.

Sala 3.^a, número 37 (Ligadura de la humeral).—Ecequiel Subio, de 36 años de edad, estado soltero, natural de Madrid, temperamento linfático, constitución regular, profesión estampador de papel; dice no haber padecido más enfermedades que las propias de la infancia hasta el 1.^o de Noviembre del presente año, que sufrió una herida incisa penetrante sin interesar el tegido óseo, inmediatamente por encima de la flexura del brazo derecho; á consecuencia de este accidente sobrevino una hemorragia de consideración acompañada de síncope. En otro tratamiento que varias curas simples hechas por individuos de su familia, se obtuvo la completa cicatrización, resolvió continuar su interrumpido trabajo, lo que llevó á cabo por espacio de 12 días, al fin de los cuales empezó á notar dolores en la flexura del brazo mencionado, acompañado de hormigueo en la cara palmar y dedos de la mano derecha, coincidiendo con esto la presentación de un tumor muy pequeño en el tercio inferior y cara externa del brazo y otro que apareció á los dos días en la flexura del mismo. En este estado resolvió entrar en el Hospital, lo que efectuó el 22 de Noviembre, ocupando la cama número 37 de dicha sala, presentando los síntomas siguientes: Dos tumores del tamaño de una avellana situados el uno en el tercio inferior del brazo derecho al nivel de la arteria humeral y otro más pequeño en la flexura del mismo, ambos elásticos é indolentes con pulsaciones que desaparecen á la presión, pero que vuelven

á presentarse cuando esta cesa; dichas pulsaciones no se perciben cuando se comprime la arteria entre el tumor y el corazón, la coloración de la piel no está alterada y la temperatura es normal; por la auscultación se observa un ruido de fuelle durante el diástole aneurismático; en vista de tales síntomas fué diagnosticado de un aneurisma doble, traumático consecutivo. Tratamiento: En los primeros días se le aplicó una venda, que empezando en la región metacarpiana subía en espiral hasta el tercio superior del brazo, y el torniquete de Petit, continuó tres días con este tratamiento, si bien se le aumentó la aplicación constante de hielo en vegigas, produciendo poca eficacia; este tratamiento se efectuó la compresión digital por espacio de 5 días, consiguiendo oponerse á los progresos del tumor (que iba aumentando); se aplicó el collar de perro de Dupuytren, que por su ineffectividad se suspendió; se le aplicó también una venda de goma en la misma forma que la expresada anteriormente, y como contentivo otra de lienzo, lo que hubo que quitarse á los tres días por los dolores y edema que sobrevinieron; como tratamiento interno se le administró agua de cebada para bebida usual, nitrato de potasa 3 gramos en tres papeles para tres dosis. Extracto tebáico 5 centigramos en cuatro píldoras para tomar una con observación de los dolores y la digital en polvo 5 decigramos, unida á un gramo de nitrato de potasa; viendo que por ningún medio se obtenía la curación se procedió á la operación, que se efectuó el 29 de dicho mes por el método de Hunter la ligadura de la arteria humeral, por su porción superior una ligadura y por su porción media otra; la cura se hizo con tiras de aglutinante dirigidas transversalmente, un parche de cerato y el apósito correspondiente á dicha cura, aplicando inmediatamente á lo largo de todo el miembro saquillos de arena caliente para favorecer la reacción del miembro, la que se presentó á las dos horas de la operación. El enfermo continúa hasta hoy día de la fecha notablemente mejorado, próximo á tomar el alta.

Sala 8.^a, número 67. — T. T., natural de Barcelona, de 40 años de edad, de temperamento nervioso, constitución robusta y buena salud habitual, ingresó en 11 del que fina, ocupando la sala y número ya dichos. Como antecedente sólo recuerda que hace unos 8 meses sintió en la vulva un prurito sumamente incómodo que obligándole á rascarse, la produjo una ligera ulceración, á la cual siguió el desarrollo de un tumor, que fué creciendo á medida que se hacia más antiguo. A su ingreso en el Hospital presentaba un tumor, que tomando asiento en el borde interno de los grandes y pequeños labios cubría casi por completo la parte superior de la vulva, presentando una superficie desigual y como mamelonada, hundida y rojiza, lo que le hacia aparecer como recubierto por la mucosa. Diagnosticado dicho padecimiento de escirro, se le dispuso cocimiento emoliente para lavatorio con objeto de conservar limpia la parte afectada. Dispuesta para la operación, se procedió á ella el 17 del mes de su entrada, extrangulando al efecto el tumor con el ecraseur de Chassegnat; mas como con este instrumento no se consiguiese separarlo por completo, se incindió con el bisturí el pedículo formado por el ecraseur. Hechas las ligaduras necesarias, se le curó con planchuela de cerato, concluyendo con la aplicación del apósito conveniente. Examinado el tumor resultó por su color, consistencia y estructura aparente la confirmación del diagnóstico. En la actualidad la enferma está en buen estado de salud, caminando la herida á la cicatrización.

Madrid 31 de Diciembre de 1874.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

La bajada brusca que el termómetro experimentó en los últimos días de la semana anterior, se ha sostenido en la

primera mi
cuencia de l
el carácter,
Los reum
más importa
nerales. La
todo las ple
do con marc
síntomas in
intestinales
mayor frec
En cambi
tifoideas qu
En los ni

Resurrecc
Gaceta Médic
Revueltas y
Deseamos á
de achaques

No hay r
de La Corres
Academia de
tituto de vac
pero es lo ci
adoptado dis

¿Somos ó
se resisten á
mientos de c
conformidad
visto alarde
siado que co
lo que quier
bres libres, p
saben que s
tiempos de
directores d
que son al p
contra la ho
no se muer

Médico fi
diente á un
tado falso? S
exageradas
bierno las n
grave, como
habrá quier
dalosos y fu
en asunto ta
debe hacer
y castigar á
doliente fin
de sobra, un
dad, pudier
que estamos
hay en conj
unos como
falsificadores

Hecho la
tud de vario
tisfaga por
lo á D. Ana
manos y á s
y á sus ami
y munificer

Alegato.
exposicion
Sres. D. Ma
Varela, por
han tomado
plazas vaca
rios, escrit
La hallamo
chos, pero
deja la cues

primera mitad de esta, experimentándose como consecuencia de los frios intensos, notables modificaciones en el carácter, marcha y naturaleza de los afectos reinantes.

Los reumatismos articulares han desaparecido tomando más importancia sus manifestaciones locales, que las generales. Las bronquitis intensas, las neumonías y sobre todo las pleuresías y pleuro-neumonías, se han presentado con marcha muy aguda y exagerada intensidad en sus síntomas iniciales. Las enteritis catarrales y las neuralgias intestinales han sido los afectos del tubo digestivo que con mayor frecuencia se han mostrado.

En cambio disminuyen las fiebres gástricas y gástrico-tifoideas que habían comenzado a aparecer.

En los niños han abundado las bronquitis capilares.

CRÓNICA.

Resurrección periodística. Ha vuelto a publicarse *La Gaceta Médico-quirúrgica Jerezana*, que dirige D. Francisco Revueltas y Carrillo con auxilio de varios colaboradores. Deseamos á tan estimable colega una larga existencia, libre de achaques.

No hay nada. Al leer en uno de los anteriores números de *La Correspondencia de España* que se encomendaría á la Academia de Medicina la inspección ó alta dirección del Instituto de vacunación, no lo tomamos como cosa increíble; pero es lo cierto que hasta el presente no sabemos se haya adoptado disposición semejante.

¿Somos ó no libres? Cuéntase que algunos catedráticos se resisten á remitir á los rectores y jefes de los establecimientos de enseñanza los programas de sus asignaturas en conformidad á lo dispuesto en el último decreto... ¿Habrás visto alarde de desobediencia más inútil? Saben ellos demasiado que con programas y sin programas han de explicar lo que quieran y convenga á sus miras; pero á fuer de *hombres libres*, preferirán sin duda declararse rebeldes... Como saben que se les ha de dejar hacer lo que quieran en estos tiempos de blandura, hacen perfectamente. Los rectores y directores de instituto ó directores de escuelas especiales, que son al propio tiempo catedráticos, nada han de hacer contra la honrada toga, por aquello de que un lobo á otro no se muerde.

Médico finjido. «¿Es verdad que se ha formado expediente á un médico de Sanidad militar, cuyo título ha resultado falso? Si es cierto, no podrá decirse ahora que eran exageradas las noticias de los que hemos solicitado del Gobierno las medidas oportunas para cortar de raíz un mal tan grave, como lo es sin duda el de los títulos falsos, ni menos habrá quien no estime urgente poner remedio á tan escandalosos y funestos hechos. La responsabilidad del Gobierno en asunto tan delicado es tremenda, en nuestro juicio, y debe hacer cuanto esté en su mano para recoger esos títulos y castigar á los criminales que así explotan á la humanidad doliente finjiéndose lo que no son.»—Esto dice, y con razón de sobra, un apreciable colega. Si fuera el hecho una casualidad, pudiera llamar la atención por lo raro; pero es el caso que estamos plagados de casualidades... ¡Títulos falsos! Los hay en conjunto, y los hay en los detalles; pero tan falsos son unos como otros, y los que examinan resultan los primeros falsificadores. ¡Bah, bah!... ¿Quién repara en pelillos?

Hecho laudable. S. M. el rey, accediendo á una solicitud de varios alumnos de medicina, ha mandado que se satisfaga por la intendencia de la real casa el importe del título á D. Anastasio Luján y Muñoz, que mantiene á cinco hermanos y á su madre viuda. Esto honra mucho al agraciado y á sus amigos, siendo una prueba más de la magnanimidad y munificencia de nuestro joven monarca.

Alegato. Se ha repartido por Madrid profusamente una exposición elevada al ministro de la Gobernación por los Sres. D. Manuel Arnús, D. Aurelio Enriquez y D. Desiderio Varela, por sí y en representación de los demás médicos que han tomado parte en los ejercicios de oposición á las 43 plazas vacantes de directores de establecimientos balnearios, escrita, según se dice, por un abogado de reputación. La hallamos fundada respecto á la defensa de ciertos derechos, pero inexacta y floja en el ataque á otros. Así es que deja la cuestión tan enredada y tan confusa como estaba.

Esa madeja sin cuerda, y con la cual parece que se han entretenido en jugar los gatos, ha de ser difícilísima de devanar... Puede que en años no veamos completamente formado el ovillo, y pudiera suceder muy bien que para aprovechar algunas hebras hubiese un ministro que echara la tijera.

Reconstrucción de la escuela de París. Hé aquí algunos detalles que de los periódicos franceses tomamos, relativos á los proyectos de su escuela de medicina. Los planos han sido hechos por M. Ginaiu, arquitecto pensionado en Roma, que divide los trabajos en dos secciones: la primera comprende las construcciones destinadas á estudios generales y á la administración, y en ella se encuentran el gran anfiteatro actual, los anfiteatros y laboratorios de química, salas de colecciones, biblioteca, oficinas y habitaciones del decano. La segunda sección, destinada á instalar los servicios de las escuelas prácticas, comprenderá el hospital clínico (antiguo convento), salas de enseñanza libre, laboratorios de fisiología, patio para animales, acuarismos, salas de disección, laboratorios de histología, de química patológica, museos, etc. El gasto total ascenderá á 9 millones (de pesetas), que se sufragarán entre el ministerio de Instrucción y la ciudad de París.

¡Déjalo, Fabio! Los médicos homeópatas de Danneuberg se han dirigido á la Dieta prusiana solicitando la creación de algunas cátedras de homeopatía en las universidades del Imperio.

Merecida honra. Rodolfo Virchow ha sido elevado al cargo de presidente de la sección de higiene en el Consejo superior privado del Imperio alemán.

Tiene razón de sobra. Dice uno de nuestros colegas lo siguiente: «Se habla del proyecto y presupuesto del edificio destinado á nueva cárcel, que habrá de construirse en las afueras del barrio de Pozas, y que podrá contener hasta 1.000 presos, ascendiendo el presupuesto á más de veinte millones. Muy bueno es que se construya una cárcel capaz y de buenas condiciones higiénicas, pero ¿por qué no terminamos antes las obras comenzadas y paralizadas por falta de fondos? ¿A qué ese afán de envolvernos en escombros y ruinas sin orden ni concierto, convirtiendo á Madrid en un barranco intransitable? Las afueras del barrio de Pozas están á medio desmontar; la salida de la cuesta de Santa Bárbara es una serie de abismos incomprensibles; en lo mejor de Recoletos está en cimientos la Biblioteca nacional inaugurada por Isabel II y olvidada por completo; el Hospital de la Princesa amenaza ruina hace mucho tiempo, digan lo que quieran los que pretenden dar gusto á todos, poniendo al diablo una vela y otra á San Miguel; el Retiro y sus nuevos trazados están como el barrio de Pozas, si no están peor; los mercados nuevos ya no se abrirán por falta de agua; el depósito grande de estas se encuentra como la Biblioteca, y todo Madrid convertido en ruinas, como si acabara de sufrir el mas horrible bombardeo. ¿Cómo no ha de haber paludismo, tifus, y toda clase de endemias? ¿Por qué no se hacen las cosas con algún orden y formalidad? ¿Qué buena manera es esa de administrar los intereses públicos!.. Los locos de Leganés no podrían hacerlo peor.»

Todo esto es bueno, muy bueno, querido colega; pero aun es mejor el proyecto de construir una magnífica Inclusa, ó un colegio de la Paz (¡tanto monta!), cuando se están debiendo á las nodrizas de 16 á 20 mensualidades, por cuya razón no hay quien quiera amamantar á esas infelices criaturas...

¿No fuera más apropiada y lógica construcción la de un cementerio de niños expósitos?

Acaba de publicarse el número 56 de la «Revista Europea» interesante siempre, conteniendo: I. Introducción al Estudio de la Filosofía platónica, artículo segundo, por D. Francisco de Paula Canalejas.—II. Estudios sobre Alemania. Kant y los filósofos contemporáneos, por D. José del Perojo.—III. Historia del grabado tipográfico, por M. Gaston Tissandier.—IV. El autor del Dies iræ, por A. Schwartz.—V. Los Argonautas, por Nataniel Hawthorne.—VI. Ciencia prehistórica, artículo undécimo, por D. Juan Vilanova.—VII. El realismo en el arte dramático, discusiones de la Sección de literatura y Bellas Artes del Ateneo de Madrid.—VIII. La exposición universal de Filadelfia.—IX. Combustión espontánea del carbon.—X. Boletín de las Asociaciones científicas. Boletín de Ciencias y Artes. Noticias.

Antídoto del cloroformo. *The Doctor* cuenta que el Dr. Schuller ha descubierto en el nitrato de amilo un agente que hace cesar con rapidez los efectos del cloroformo sobre los vasos de la pia madre. Aun en los casos de narcotismo

más absoluto, según este doctor, impide el referido agente la sofocación, provoca el restablecimiento de la respiración normal, vuelve el vigor al pulso y restablece la excitabilidad refleja. Fácil es calcular la utilidad inmensa de este descubrimiento, si tiene el valor real que de la teoría parece desprenderse.

En todas partes cuecen... *Le Bordeaux médical*, haciéndose cargo de algunas apreciaciones emitidas por nuestro caro co-redactor Mr. Carlan, relativas al modo de formarse la comisión encargada de la fundación de la nueva casa de Maternidad, nos consuela diciéndonos que en Francia el cuerpo médico no ha logrado verse representado en las comisiones administrativas de los hospicios. Lo lamentamos, pero no nos consuela el mal de muchos.

Caso práctico notable. Llamamos la atención de los lectores a la historia de tumor sarcomatoso que empieza a publicarse en la *Sección práctica*, redactada por nuestro apreciable profesor D. José Carrasco y Perez Plaza. Refiérese a la enferma a quien ha practicado días atrás, con magistral habilidad, la decolación del fémur el digno profesor de clínica quirúrgica de la Facultad de Medicina D. Santiago González Encinas.

Acción de la conicina sobre la sensibilidad cutánea

M. Gubler cita algunos hechos para probar que la cicuta modifica la sensibilidad e indica en particular las circunstancias tan conocidas de la muerte de Sócrates y la observación referida por Hunter, en la que un hombre que había tomado la cicuta a altas dosis, perdió la posibilidad de servirse de sus dedos; y por fin, relata el siguiente hecho, en el que la acción de dicha sustancia sobre la sensibilidad, se demostró de la manera más evidente. Se trata de una mujer que con una pomada de conicina daba fricciones, con sus dedos desnudos en un tumor de naturaleza cancerosa que tenía su marido, y que al cabo de cierto tiempo notó que los dedos de que se servía para la fricción habían perdido la sensibilidad; cambió de mano y cubrió sus dedos con un guante; pero la sensibilidad desapareció también en estos últimos. Todos estos fenómenos cesaron rápidamente desde el momento que dejó de dar las fricciones.

Gubler insiste sobre este hecho, para demostrar la realidad de las modificaciones que en la sensibilidad produce la conicina.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se advierte a los señores facultativos que traten de solicitar la plaza de médico tutelar de Arenas de San Pedro, provincia de Ávila, que hay establecidos en ella dos médicos-cirujanos, que tienen igualados a todos los vecinos pudientes y que uno de aquellos desempeña dicha plaza de titular, y no habiendo terminado el contrato ha acudido a la Diputación provincial, alzándose del acuerdo del Ayuntamiento. El que quiera más pormenores puede dirigirse a D. Ildefonso López o D. Simeon Dominguez.

VACANTES

Lo están. La de médico-cirujano de Valdehuncar (Cáceres); su dotación 2.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de todo el vecindario. Las solicitudes debidamente documentadas hasta el 20 de Abril.

—La de médico-cirujano de La Roda (Albacete); su dotación 4.000 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Abril.

ANUNCIOS.

MUSEO ANATOMICO MANUAL

PARA

MÉDICOS PRÁCTICOS Y ESTUDIANTES.

Colección concluida de catorce cuadros con figuras de relieve en cartón-piedra, que representan toda la anatomía

humana descriptiva y topográfica, copiadas del natural, bajo la dirección de D. CESAREO FERNÁNDEZ DE LOSADA, inspector del cuerpo de Sanidad militar.

La colección completa adquirida de una vez.	800 rs.
Media colección.....	420 —
Cada cuadro suelto.....	60 —
Embalaje de una colección.....	50 —
Idem de media.....	40 —
Idem de tres ó cuatro cuadros.....	30 —

Los que deseen cuadros de lujo abonarán 4 rs. más por cada uno.

Los portes son de cuenta del suscriptor.

El pago será siempre adelantado y en libranzas.

No se empaquetan para provincias menos de tres ó cuatro cuadros.

Los pedidos se dirigirán a D. Manuel Tello, calle de Isabel la Católica, núm. 23, Madrid, ó a la Administración de este periódico. (229)

DE LA SARNA Y DE SU TRATAMIENTO

POR EL DOCTOR

DON JOSÉ EUGENIO OLAVIDE,

Médico del Hospital de S. Juan de Dios.

Un folleto en 8.º con una lámina. Se vende á 8 rs. en Madrid en casa del autor, Clavel, 4, principal izquierda. (208)

REGISTRO MÉDICO

POR

DON JUAN BALAGUER.

El libro que con este nombre ofrecemos á los médicos y cirujanos es indispensable por su mucha utilidad á todos, tanto al forense, al de sanidad militar, al de la armada, al de puertos, al de beneficencia, al dedicado á partos, al operador, etc., etc. En efecto, con él se llevan noticias fieles y seguras, y se da razón satisfactoria á los clientes de las veces que le hayan ocupado, se sabe con exactitud las visitas que se hacen al día, al mes y al año, lo mismo que las consultas, entrevistas, operaciones, reconocimientos, certificaciones ó declaraciones que se hubiesen dado; en una palabra, el *Registro médico* será un archivo, un *memorandum* de cuanto le haya ocurrido al médico en su carrera profesional, sin olvidar que bien ordenado, y llevándole como correspondiente, hará fe ante los tribunales de justicia en aquellos en que fuese necesario acreditar cualquier servicio facultativo. A í, pues, es muy fácil por este sencillo medio saber lo que se ha trabajado, ganado y lo que aduenda, y hacer todos los años, como en el comercio, un balance de los ingresos.

El libro en cuestión sirve además, como indican sus epígrafes, para llevar la cuenta por abecedario de cada cliente ó deudor, para especificar las enfermedades más comunes en cada mes, para observaciones meteorológicas, resultado de las autopsias cadavéricas, transcribir en todo ó en parte las certificaciones y declaraciones médico-legales con expresión de quién y en qué concepto se dieron, y finalmente para escribir las historias de los casos curiosos que se presenten en la práctica.

El precio del «Registro encuadernado y foliado» es el de 40 rs. en toda España, llevando incluido cada ejemplar un prospecto con la advertencia para su uso.

Se halla de venta en las principales librerías y se remite á provincias mandando su importe en libranzas del Giro mutuo ó letras de fácil cobro á la orden de D. Juan Balaguer, calle de Jacometrezo, núm. 80, pral. derecha.

El año venidero se destina á las hojas al final del registro, en las cuales podrán insertarse al precio de 20 cént. de peseta la línea, toda clase de anuncios de librerías, medicamentos ó instrumentos y cuanto se relaciona con la profesión. (235)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

CAPSUL

EXTRA
Las Cápsulas
ESTÓMAGO NINGUNO
con las demás p
Su eficacia
mas de 100 en
Con dos fr
Denis, y en
PAPEL DE
Miquel Escolar,



Moren
Madri
Sordo

GO

La medica
tad de París
tra los ataqu
dos ó tres cu

De todos
analizado y p
mia de Medi
reconocido y
informe del
todas las far

Para prec
Dr. Laville.

Depósito
DRID por ma
Ocaña, Borr

de SA
Cur
nicos,
44 r.

Depósi
En Ma
a 44 r

gel 7

Rec

Aromá
tales, co
dolores
Reemp
especial

MADRI
Mº Miqu
la Agenc

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de opio, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no ofrece ninguna excepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES. En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enfraquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fabrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular asi como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicacion antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, Pharmacie Centrale Dervault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en PARÍS, casas de MM. DORVAULT et Co, PHILIPPE LEFEBVRE et Co.

En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor a 44 rs., señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel 7; Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y Ortega, Leon, 13.

BAÑOS DE PENNÈS

Reconstituyentes, estimulantes y sedativos

LOS MAS EFICACES

Aromáticos y minerales, experimentado su buen éxito en quince hospitales, contra la pobreza de la sangre, agotamiento de las fuerzas y los dolores reumáticos.

Reemplazan tambien los baños ferruginosos, iodurados ó sulfurosos y especialmente los baños de mar.

Depósito principal, rue des Ecoles, 49, París.

MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—BARCELONA, Sres Borrell h^{os}.

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

París, 6, avenue Victoria

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesion del 31 Agosto 1858).—Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

De ioduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sifilíticas antiguas. 15r.

TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86r Depósitos: PARÍS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beautreillis, 23.—LYON, Vezu, cours Morand, 5.—MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S^{res} Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar. J. Moreno, Mayor, 95; y Rodriguez Hernandez, Mayor, 25.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de París.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las píldoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las píldoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etcétera.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

—Vénd se en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. París, 26, rue Cadet — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyese en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Para las enfermedades más graves del pecho, esto es, «la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.»—Precio en España, 11 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los S. es. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

SIROP DE LABARRE DR DE DENTITION

Con el auxilio de este Dentrífico empleado en simples fricciones en las encías de los niños que echan los dientes, la salida de estos se efectúa sin crisis ni dolor. Exijase la firma. Precio 16 r.

PARIS: Depósito Central, 4, rue Montmartre.

Madrid: por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor Chavarrí y Toté, M. Miquel, Borrell, Hermanos Simon, Uzurram, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

ROB CLERET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinadas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedidos á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 2,762)

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndase en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca cansa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

NO MAS TOS. Las verdaderas pastillas pectorales del ERMITA de España, compuestas de vegetales simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores.

Véndese en Madrid y provincias á 6 rs. caja en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual trasmite los pedidos.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA, DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Pedidos á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

NÚM. 1110

E

PERIC

Se publica El
con la portada é
El precio de l
el año en Ultram
dará principio en
casa de los com
remitiendo sellos
abiertas de 9 á 3
Para anuncio

Farmacia C

Vean los señ
donde con exte
profusion contr
los humores e
combate contra
ciones, bultos,
cicatrices, erup
para el interior
gal iodado» y
iodoferruginos
extracto de ho
zas,» 24 rs. Em
gal iodado, 20

Remedio el m
peligros de la c
da y desarrollo
tiro de los dol
dentaria, de lo
diarrea, convu
medicamento s
tos niños lo us
cos. Cada caja
por 30 rs. se r
una caja, la se
ticion. Cada c
por mañana, m
con leche, alm
mentos. El éxi

Mejorable
llo y medio, 1
ce ó desinfecta

«Nutrimento
tritivas, de la
brosos y por ta
calao, lacto-fo
antiespasmódi
tillas, siendo
nicas, usado e
nes nerviosas.

«Antibiliosos
estómago, abs
co-biliosos; de
fortifica el est
de cabeza, rui
les, etc. Frasc